

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

Carta del Arzobispo de Mérida-Badajoz	7
Palabras de la Directora General de Universidades.....	11

EXPERIENCIAS

Notas de un profesor novel.....	18
Tras cuarenta y tres años de docencia	22
Biblioteca, mejor bibliotecario	25

DOCUMENTOS

Material para un proceso de acompañamiento a preuniversitarios.....	30
---	----

TESTIMONIO

Experiencia en cursillos de cristiandad	68
Mi paso por la universidad	72
Mi viaje a Perú (Lectura creyente).....	74
Últimas palabras de la profesora Manoly Morgado a los alumnos de enfermería	76

ASIGNATURAS Y ACTIVIDADES

Voluntariado y Acción Social, una asignatura para la sensibilización y el compromiso social.	82
Pobreza en el mundo.....	90
Encuentro general de la JEC en Badajoz.....	92
La JEC se entrevista con el Presidente de la Junta	95
Cristianos ante la crisis. Retos para la Universidad.....	96

DETALLES HUMANOS Y CELEBRACIÓN CRISTIANA

Consentimiento matrimonial de Jesús y Ange	100
En el adiós a una profesora de enfermería.....	103

PRESENTACIÓN

Queridos amigos de la comunidad universitaria de Extremadura y agentes de Pastoral de la Provincia Eclesiástica:

Con el calor del verano, cuando la UEx parece estar en silencio permanente y los pasillos añoran la algarabía de la vida con que normalmente están poblados, nosotros como hormigas silenciosas tramamos el nuevo número de nuestra revista “Universidad y Cristianismo”, para tenerla preparada cuando volváis de vacaciones, y los aires del Espíritu se cuecen en vuestros corazones para comenzar el curso con ánimos renovados de cara a la pastoral universitaria.

En este número tenemos la alegría de contar con las palabras de exhortación del Arzobispo de Mérida-Badajoz que nos anima a meternos con gozo en los trabajos del Evangelio en este ambiente estudiantil, selección de palabras de la última encíclica *Caritas in Veritate*. También contamos con las palabras que la Directora General de Universidades comunicó en el encuentro de los Consejos Sociales de las universidades españolas, celebrado en Badajoz.

En las experiencias nos alimentamos con las ilusiones nuevas de un profesor que comienza, así como con la reflexión madura de un profesor experimentado, más de cuarenta años, que mantiene el frescor de verdadero “maestro” en su quehacer universitario. Se une a este grupo el pensar de aquellos que hacen universidad desde otros lugares, en este caso desde ese corazón univer-

sitario que es la biblioteca.

El documento, en esta ocasión, no peca de teórico. Traemos al centro de nuestra revista una experiencia real realizada en Plasencia, desde pastoral universitaria de Extremadura, con jóvenes que aspiran a ser universitarios, que van a comenzar ahora mismo. Estuvieron varios días trabajando sus aspiraciones universitarias, y aquí tenemos el rico material utilizado por ellos, que puede servir de pauta y guía para todos aquellos que trabajan con jóvenes y no quieren perder esta dimensión estudiantil, tan estructurante en muchos de ellos. Se trata de un servicio en claves de material para una pastoral estudiantil con horizonte universitario.

Los testimonios vienen de la mano de una profesora de la facultad de medicina que alimenta su fe en el movimiento de Cursos de Cristiandad, de una universitaria que ha terminado recientemente sus estudios en Salamanca y completa estudios en la UEx, así como la reflexión de un profesor joven que está ilusionado con una experiencia de encuentro con los campesinos peruanos en el verano.

En las actividades hemos querido resaltar aquellas que tienen que ver con la presencia evangelizadora desde claves docentes y hemos seleccionado dos asignaturas de libre elección que están impulsadas y dirigidas por profesores universitarios cristianos y que se dirigen al alumnado ofreciendo un saber solidario, comprometido y fraternal, transversalizado por la opción por

los más pobres. También damos cuenta de algunas de las actividades de encuentro y de formación que hemos realizado en este curso.

Cerramos la revista con la vida desnuda, desde detalles humanos y, más en concreto, celebrativos en los que el alma se expresa desde lo profundo y vive la fe en la carne viva. Contamos con las palabras de compromiso en el enlace matrimonial de dos jóvenes universitarios, así como de palabra vivas de las celebraciones de homenaje y despedida de una profesora universitaria, que ha pasado de este mundo al Padre.

Con la revista queremos abrazaros y acogeros en el comienzo del curso 2009-10, e invitaros a caminar con ilusión en esta tarea de evangelizar el medio universitario. Lo haremos desde la confianza de que la fuerza de Dios se realiza en la debilidad; especialmente teniendo en cuenta que nuestro hermano Pedro María Grijalvo, Delegado de Pastoral Universitaria en Cáceres, está luchando con la enfermedad y manteniéndose unido a todos nosotros en estos trabajos pastorales; seguro que su cariño y su entrega desde el dolor y la lucha, nos hará más fuertes y más auténticos en el camino emprendido.

Un abrazo en Cristo que nos conduce a la verdad en la caridad:

Un abrazo en Cristo Resucitado:
Pedro María Grijalvo, Juan Manuel
Ramos y José Moreno.
Capellanes universitarios

CARTA DEL ARZOBISPO

Mis queridos universitarios, profesores y alumnos:

Os escribo con ilusión y confianza. Vuestro quehacer, ordenado al descubrimiento de la verdad en sus distintos ámbitos y manifestaciones me hace sentirme vinculado a vosotros por la misión que me ha encomendado el Señor a través de su Iglesia.

El Papa Pablo VI afirma que los Obispos, “sucesores de los apóstoles, unidos al sucesor de Pedro, reciben, en virtud de su ordenación episcopal, la autoridad para enseñar en la Iglesia la verdad revelada. Son los maestros de la fe” (EN. 68). Este ministerio me vincula a la búsqueda permanente de la Verdad poniendo atención no solo en la palabra de Dios, sino en los descubrimientos de quienes investigan la verdad en sus diversas vertientes. Toda verdad es trasunto de la Verdad de Dios. El Obispo debe ser, por tanto, un estudioso permanente, abierto a toda manifestación de la verdad, y dispuesto a un uso riguroso de la razón para valorar la trascendencia de cada hallazgo y de cada descubrimiento que el estudio y la investigación puedan ofrecer.

Así pues, la relación entre el Obispo y los trabajos y hallazgos de la universidad debe ser constitutiva de la conciencia de su ministerio como maestro. Esta relación ha de ser, también, una fuente de compromiso episcopal renovado en orden a la justa valoración de las verdades; porque, si son tales, enriquecen la imagen de la Verdad plena que es Cristo.

Desde este convencimiento se hace más necesario cada día un diálogo abierto y continuado entre la ciencia y la fe. No me gusta tanto la expresión diálogo entre la fe y la cultura porque la fe también es cultura, motiva realidades culturales y urge a la defensa y difusión de la cultura en todo tiempo y lugar. De ello tenemos claras muestras en la historia.

La ciencia y la fe tienen objetivos y métodos propios cuyas diferencias merecen respeto. Pero la confluencia entre la ciencia y la fe, que no sufre menoscabo alguno en lo que se refiere a los descubrimientos ciertos y comprobados, comienza a tener dificultades y puntos de discrepancia en lo que se refiere a las aplicaciones de los descubrimientos y a la recta utilización de los recursos naturales al servicio de la investigación. La Iglesia no tiene

nada que objetar, por ejemplo, contra el posible proceso de la evolución de las especies hasta llegar a la aparición de la hominidad; pero manifiesta su convicción creyente de que, para que el hombre sea plenamente tal, es imprescindible la intervención de Dios creando e infundiendo el alma de cada persona. La Iglesia no tiene nada tampoco, en principio, contra la investigación genética. Pero, precisamente por la intervención de Dios y la real existencia de la persona humana desde el primer instante de la concepción, ha de oponerse a toda forma de aborto y a la utilización de personas humanas, aun en su estado inicial, como elementos puramente materiales y libremente destructibles al servicio de la investigación. La Iglesia no se opone a la investigación atómica, pero no puede aprobar la utilización de la energía atómica en función de cualquier forma de guerra o de amenaza.

Desde este punto de vista, que incluye un amplio abanico de cuestiones pendientes de una solución satisfactoria y respetuosa con los principios fundamentales de la verdad y de la vida, se entienden las discrepancias humanas y la necesidad de un diálogo compartido entre la ciencia y la fe.

Al mismo tiempo conviene consid-

erar que la verdad de Dios incluye toda la riqueza del bien y de la belleza. Y la criatura humana, al ser imagen y semejanza de Dios, participa del bien y de la belleza divina. Por eso, Dios y el hombre no deben contemplarse exclusivamente por separado, como elementos recíprocamente ajenos. En Cristo, el Hijo de Dios hecho hombre y participe de la historia humana, Dios y el hombre se manifiestan en íntima relación. La

La Iglesia ha de oponerse a la utilización de las personas humanas como elementos puramente materiales y destructibles. No se opone a la investigación atómica, pero no puede aprobar la utilización de la energía en función de guerra.

divinidad se manifiesta a nosotros a través de la humanidad. La bondad y la belleza de Dios se manifiestan en Cristo cercanos a la integridad y a la perfección humana. Desde ese momento se manifiestan en significativa relación la fe y la belleza, la oración y el arte, el culto y el bien de cada persona y del conjunto de la sociedad.

El problema aparece cuando la separación entre la ciencia y la fe, ocasionada por una visión equivocada de la laicidad o por la pre-

tendida neutralidad de la ciencia, motiva la creencia de que la autonomía humana puede llegar a establecer los límites y los cauces del bien y del mal. A partir de ese momento, el hombre pretende establecerlos mediante leyes consensuadas o mediante declaraciones mayoritariamente aplaudidas o votadas. Sin embargo, ante semejantes pretensiones, debemos recordar un principio plenamente lógico y fundamental que merece toda atención: la verdad no es tal por la cantidad de gente que la acepta.. La verdad es verdad por sí misma. Esta afirmación plantea otra nueva cuestión que se manifiesta en esta pregunta: ¿cómo conocemos la verdad? Pregunta que nos aboca, como a Pilatos, a otra pregunta: ¿Qué es la verdad?

La revelación, de la que es receptora y celadora la Iglesia, aporta el principio de una respuesta válida: la verdad es Dios y, por tanto, es Dios la referencia absoluta y per-

La verdad es verdad por sí misma. La revelación aporta el principio de una respuesta válida: la verdad es Dios y, por tanto, es Dios la referencia absoluta y permanente.

manente para la verificación de toda supuesta verdad.

Sabemos que la verdad y el bien no pueden separarse. Tampoco pueden separarse la verdad y la belleza en su sentido profundo y no simplemente estético, dependiente de corrientes y escuelas. Por tanto, si Dios es la bondad infinita, es también la verdad por antonomasia. Y digo “es” la verdad. Dios no se limita a conocer o a poseer la verdad.

Llegados a este punto, es comprensible que, a pesar de las buenas intenciones, haya dificultades a la hora de entablar diálogo entre creyentes y no creyentes. Tanto es así, que los no creyentes consideran que el pleno desarrollo del hombre está en su autonomía e independientemente de Dios. Los cristianos, en cambio, creemos firmemente que el hombre sin Dios se deshumaniza.

La sospecha de que el diálogo entre la fe y la ciencia, así como entre la fe y la cultura dominante no merecen la pena porque al final no cabe confluencia sino discrepancia notable y hasta fundamental, no debe cortar el diálogo ni sembrar la desconfianza. Todos los pasos realizados con generoso esfuerzo y con sincera honestidad llevan consigo, ya desde el principio, la semilla del resultado posi-

vo en un aspecto u otro, en un punto o en otro, en un grado o en otro. Todos los pasos en este orden construyen clarísimamente nuevos puentes entre las orillas aparentemente llamadas a la distancia infranqueable.

Queridos universitarios profesores y alumnos: creo que estos planteamientos y las reflexiones que, en cada momento, puedan acompañarlos nos acercan personal e institucionalmente. Aprovechémoslos. Basta confiar en la buena voluntad de nuestros respectivos interlocutores y poner de nuestra parte una permanente exigencia de escucha atenta ante el otro, y de exigente rigor y respeto en las propias aportaciones.

Podemos caminar juntos o, al menos, compartir significativas etapas del camino.

Quedo a vuestra disposición y os encomiendo al Señor que es el camino, la verdad y la vida.

Con mi afecto fraternal

Santiago García Aracil
Arzobispo de Mérida-Badajoz

La verdad abre y une el intelecto de los seres humanos en el lógos del amor: éste es el anuncio y el testimonio cristiano de la caridad. (Caritas in Veritate 4)

PALABRAS DE LA DIRECTORA GENERAL DE UNIVERSIDADES

Con motivo de la clausura de las Jornadas de Presidentes y Secretarios de los Consejos Sociales de las Universidades Públicas

Sr. Presidente del Consejo Social,
Señores y Señoras

Es para mí motivo de especial satisfacción participar en estas Jornadas de Presidentes y Secretarios de Consejos Sociales de las Universidades Públicas, que en su trigésimo cuarta edición, han tratado sobre la Responsabilidad Social de la Universidad, asunto de especial importancia, por su actualidad, y por su trascendencia tanto a nivel autonómico como estatal.

Si la Universidad ha tardado más tiempo que la empresa privada, en poner a la Responsabilidad Social en su agenda, es por diversas razones, pero quizá la más significativa sea esa pedagogía invisible, ese curriculum oculto, subliminal, constituido por todo aquello que la Institución transmite sin saberlo, sin ser consciente de ello. Y se transmite, desde cuatro ámbitos fundamentales:

El primero, los propios contenidos de las carreras: los contenidos, que se escogen, en el ejercicio de, ese derecho constitucional y hermoso, que tienen los profesores universitarios: la libertad de cáte-

dra.

El segundo: las metodologías. Es decir todo lo que influye sin pretenderlo, cuando se escogen unos métodos de enseñanza frente a

...hay un currícuo intencional realmente aprendido y un currícuo oculto (subliminal) que debemos conocer para que nuestras descripciones de la realidad universitaria sean certeras.

otros. Porque los métodos configuran toda una cultura docente, y es ésa cultura la que construye un determinado tipo de persona y no otra.

En tercer lugar: lo organizacional en la Universidad. Me refiero al tipo de referente que constituye vivir en el día a día los sucesidos que se derivan de esa característica de la Universidad que tanto la identifica consigo misma: su gobernanza.

Y en último término, hasta la propia imagen que tiene la Universidad de sí misma, y la que proyec-

ta: el modo en que se vende, se visibiliza y se hace presente en este mundo un poco salvaje del consumo y el marketing.....

Estos cuatro aspectos moldean la pedagogía invisible de la Universidad, y es esa pedagogía la que condiciona realmente qué ética social, qué forma de vida y qué aspiraciones está transmitiendo la Universidad a los estudiantes.

Porque hay un currículo intencional (tal y como lo proclama la Institución) un currículo realmente aprendido por el estudiante (tal y como egresa de la Institución) y un currículo oculto (subliminal) que debemos conocer para que nuestras descripciones de la realidad universitaria sean certeras.

Hay un discurso oficial, legislativo, de declaración de intenciones, que tiene bien analizado el currículo académico, pero para un verdadero diagnóstico de las relaciones de la Universidad con la Sociedad, hace falta todavía mucho análisis sobre la pedagogía invisible.

En el horizonte de ese análisis, si lo hiciésemos, se encontraría la visión a largo plazo que se quiere instituir con la Responsabilidad Social Universitaria. Y en ella se percibiría el diseño de un nuevo "contrato social" entre la Universidad y la sociedad que desde luego debería escribirse desde la reflexión compartida de académicos, responsables universitarios, estudiantes y la sociedad civil.

Asumiendo que cada Universidad y cada grupo docente habría de diseñar sus propias políticas de acción en relación con su identidad y contexto social, yo me atrevería a plantear que ese nuevo contrato social habría de tener tres grandes ejes:

El primero de ellos, Garantizar la Responsabilidad Social de las Ciencias

Lo propongo el primero porque sin lugar a dudas, la Universidad es un lugar estratégico para instituir-la y promoverla. Es justamente el lugar de convergencia entre la producción del saber científico (la investigación) y la reproducción de este saber. Que consiste en la transmisión de los conocimientos y formación de los ciudadanos profesionales. Porque ellos van a a estar en la urdimbre y la trama del tejido social productivo, y van a construir la sociedad, en el día a día, desde la visión que cada uno tenga de la dimensión social de su profesión, de las repercusiones que ésta tiene en su entorno, y de la aplicación que se hace de los

la Universidad es un lugar estratégico para instituir y promover la Responsabilidad Social de las Ciencias. Es justamente el lugar de convergencia entre la producción del saber científico y la reproducción de este saber.



conocimientos científicos adquiridos. La Ciencia y la Técnica no son inocuas. Todo lo que se hace, en el ejercicio profesional incide sobre personas y estructuras sociales. Independientemente de que el profesional tenga consciencia o no de este hecho.

Ni el Estado ni las Comunidades Autónomas, ni los medios de comunicación pueden realizar directamente ese doble papel de producir ciencia y educar al individuo en la percepción de la dimensión social de la aplicación de la ciencia. Esa es parte de la Responsabilidad Social de la Universidad. Y desde otro ángulo, la Universidad tiene la responsabilidad social de promover el debate, facilitarlo, conducirlo y enriquecerlo, dando al público ciudadano los medios para informarse, reflexionar y juzgar. Se trataría pues, de conseguir una culturización científica de la ciudadanía y una culturización ciudadana de la ciencia

El segundo eje sería Promover la formación a la ciudadanía democrática

Muchos pensamos que en nuestras sociedades democráticas, falta un verdadero espacio público de aprendizaje y ejercicio ciudadanos y que la Universidad debe abrirse mucho más a la educación del adulto, la formación continua y la facilitación de espacios de debate y reflexión ciudadana, de cierto nivel intelectual, y no estoy

hablando de super élites exclusivistas.

Sé que a éste planteamiento puede objetarse que confiar a la Universi-

Convenzámonos: no existe la neutralidad en el espacio social, todas las acciones que realizamos en el seno de la sociedad (y la Universidad también lo es) tienen repercusiones. Independientemente de que seamos o no conscientes de ellas

dad la tarea de formación ciudadana de sus estudiantes es arriesgarse a hacerla caer en el activismo político, o una especie de adoctrinamiento. Entiendo que es un temor legítimo. Ahora bien, invito a los presentes a reflexionar si, si la situación actual, analizada desde la perspectiva de la pedagogía invisible, no es muchas veces mucho peor. Convenzámonos: no existe la neutralidad en el espacio social, todas las acciones que realizamos en el seno de la sociedad (y la Universidad también lo es), tienen repercusiones. Independientemente de que seamos o no conscientes de ellas. Y responden a decisiones que hemos tomado, personalmente o a través de las estructuras sociales en las que insertamos nuestro quehacer cotidiano.

Las posiciones positivistas cienti-

ficistas que, negando ser una posición (desde la altura de su pretendida neutralidad axiológica) impiden de antemano cualquier crítica contra ella, tienen el riesgo de conducir a una actividad científica no fiscalizada, no auditada en términos de interés real para la sociedad. Todo tiene una dimensión Política, en el sentido más noble del término.

La escuela primaria y secundaria son esenciales para la formación ciudadana del joven, pero sólo la Universidad puede iniciar en debates más complejos, propios ya de lo que son los estudiantes universitarios: adultos con derecho de voto y responsabilidad jurídica. Desde ahí se entiende la Responsabilidad Social de la Universidad como responsabilidad de cuidar implementación del "espacio público" del debate. Y no me estoy refiriendo solamente a las áreas de sociales o humanidades.

El tercer y último eje de este nuevo pacto social que propongo analizar sería Educar al estudiante como un agente de desarrollo

Hoy día, en un mundo globalizado, donde objetivamente la democracia avanza, pero la pobreza sigue presente en unas proporciones ilógicas en relación con el estado de avance tecnológico que tenemos, cada vez es menos utópico pensar que el principal pilar de un desarrollo sostenido y sostenible es la formación de los profesio-

nales desde la perspectiva del desarrollo social.

Todo lo que nos falta es el sentimiento de urgencia para que esta meta reoriente rápidamente la formación académica actual. Porque al poner el acento en una visión de entorno mediato, del éxito individual de la sociedad de consumo, desvincula de una percepción realista del mundo globalizado en el que vivimos.

La Universidad juega aquí otra vez un papel central. Su Responsabilidad Social debe ser de orientar la formación general y especializada del estudiante hacia la promoción del desarrollo justo y sostenible, creando así un nuevo perfil del egresado universitario. Esto obliga por supuesto la Universidad

“Sociedad, necesito que me garantices autonomía y recursos, y a cambio, yo como Universidad, estoy dispuesta a proporcionarte Democracia, Ciencia responsable y Desarrollo equitativo”

a instituir la problemática del desarrollo como tema transversal prioritario en todas las carreras y darse los medios para formar a sus profesores en el enfoque, reintegrando los saberes en el marco de la solución de problemas de desarrollo.

Así es que se puede formular el



Nuevo contrato social entre la Universidad y la Sociedad en estos términos: "Sociedad, necesito que me garantices autonomía y recursos, y a cambio, yo como Universidad estoy dispuesta a proporcionarte: (1) más Democracia a través de la formación de estudiantes y ciudadanos responsables, (2) más Ciencia responsable, lúcida y abierta a la solución de los problemas de la sociedad y (3) mejor Desarrollo equitativo

Si la sociedad tiene interés en firmar el contrato social, es obvio que la Universidad también, por las mismas razones. De lo que se trata en realidad es de dotar a la organización social actual de un sistema inmunológico pensante que pueda relacionar Ciencia con Cultura humanista y Democracia participativa, fomentando así una cultura general de paz y un desarrollo equitativo y sostenible.

Afirmo con Vallaeyes que "Esta nueva función social de la Universidad le permitiría además reencontrar el significado y la legitimidad sociales perdidos desde que entró en crisis el paradigma de Humboldt. Así, puede escapar del peligro de volverse una mera institución mercantil de capacitación profesional, reencontrarse con el interés estudiantil mediante nuevos enfoques y métodos de enseñanza, reequilibrar su papel político tendido entre la revolución y el sometimiento, reequilibrar tam-

bién su relación con su entorno social, abriéndose ampliamente a la sociedad civil, pero no para adaptarse a ella sino para culturizarla según sus valores y principios endógenos. Y quizás lo más importante, reencontrar un ethos legítimo para seguir inventándose en su segundo milenio de existencia."

Terminaré diciendo que como se aprecia, el tema central de estas Jornadas, no ha sido una casualidad. Es una muestra más del compromiso de los Consejos Sociales con el desarrollo de la Universidad que deseamos. Estos dos días han constituido un escenario de referencia obligada, en el que se ha mostrado que es posible y deseable un planteamiento de Universidad acorde con los retos y posibilidades de nuestro tiempo.

Sólo me resta manifestar nuestro agradecimiento al Consejo Social y a la Universidad de Extremadura por la organización de este evento, y también a todos ustedes, que con su presencia y participación, han contribuido su éxito y buen fin.

Declaro por tanto, Clausuradas las Trigésimo Cuartas Jornadas de Presidentes y Secretarios de Consejos Sociales de las Universidades Públicas.

Trinidad Ruiz
Directora General de Universidades
de la Junta de Extremadura

EXPERIENCIAS

Abrimos en este número los sentimientos de tres miembros de nuestra comunidad universitaria. Dos de ellos, docentes, se cruzan en momentos muy distintos de sus carreras académicas. Mientras que el primero de ellos apenas está dando los primeros pasos como profesor, el segundo echa la vista atrás después de casi diez lustros de docencia. En ambos se vislumbra la ilusión por aprender cada día y la opción por el servicio a las personas.

La sección concluye con las palabras de alguien que nos sirve cotidianamente en nuestras labores de investigación y estudio: un bibliotecario. En un mundo donde la celeridad informática rápidamente sustituye al equipo humano, no está de más recordar que la fecundidad siempre va por delante.

NOTAS DE UN PROFESOR NOVEL

Introducción

Escribo estas líneas en mi segundo año de docencia en la Universidad. Soy lo que la Universidad de Extremadura considera un profesor novel, un profesor con menos de tres años de experiencia. Guardo aun recuerdos de mi etapa de estudiante, el cariño por los buenos profesores y el deseo, aun vivo, por intentar transformar aquellas cuestiones que menos me gustaban.

Mi contrato dice que soy profesor ayudante de universidad interino, se trata de la figura inicial de la carrera docente. Me siento profundamente enamorado de la Universidad. Creo que en el ejercicio de sus funciones: la docencia, el estudio y la investigación la Universidad puede hacer posible el cambio social, esto me llena de ilusión y provoca en mí un cierto sentimiento de responsabilidad.

Funciones del profesor

Al margen de lo que piensa la gente, en la Universidad no sólo se imparten clases. Un profesor universitario dedica parte de su trabajo a la docencia, pero otra parte lo dedica a la investigación y la gestión de la Universidad. Mediante la investigación, la Universidad pretende crear y transmitir conocimientos, a ser posible útiles para la sociedad que la financia. Además, la Universidad por el hecho de ser un ente autónomo,

requiere de personas que contribuyan a su buen funcionamiento, bien mediante los órganos de gobierno colegiados: Claustro, Consejo de Gobierno, Junta de Escuela o de Facultad, Consejo de Departamento (en todos estos

órganos están representados todos los miembros de la comunidad universitaria), o bien mediante cargos unipersonales rector, vicerrector, director de Escuela, decano de Facultad, etc. Estas acciones forman parte junto a la docencia de las labores del profesor de universidad.

Un profesor universitario dedica parte de su trabajo a la docencia, pero otra parte lo dedica a la investigación y a la gestión de la Universidad. Me siento profundamente enamorado de la Universidad.



Docente al estilo del Maestro

Durante estos años de inicio de mi actividad docente, estoy intentando desarrollar una docencia de calidad. Como cristiano, seguidor de Jesús de Nazaret, me siento llamado a ejercer el magisterio al estilo del único Maestro (cfr Jn 13,13).

-Jesús llamaba a sus discípulos por su nombre (cfr Mc 3, 16-19). Son numerosos los pasajes en los que Jesús llama a los discípulos por su nombre. Los alumnos son mucho más que un número de matrícula o DNI. Tienen una historia y unos intereses. Intento conocer a cada alumno por su nombre. Este año, he introducido en la ficha un campo de “intereses personales” para conocer algo más de sus personas.

-Jesús propone dejar la ley en su lugar, siempre al servicio del hombre. La Universidad requiere una normativa que haga posible su funcionamiento. Intento no olvidar que “el sábado está para el hombre y no el hombre para el sábado” (Mc 2, 27). Soy flexible a la hora de recibir a los alumnos fuera de horario de tutoría, o en aquellas ocasiones en las que llegamos fuera de plazo. Creo que la norma no puede estar por encima de la persona.

-En este sentido, Jesús ponía en el centro a la persona. Considero que el Espacio Europeo de Educación Superior (plan Bolonia) puede ser una oportunidad para centrar la actividad docente en la Universidad en el alumno. En este sentido, los nuevos créditos ECTS medirán la carga docente del alumno y no del profesor como se hacía hasta ahora.

-Jesús estaba cerca de las personas que sufrían. Soy consciente de que en la Universidad, y que en mi Escuela en particular, hay personas que sufren porque fracasan. Aquellos que no consiguen aprobar las dos asignaturas el primer año para poder quedarse en la Universidad, o los que se quedan sin beca por medio crédito. Debemos ser sensibles a estas realidades.

-De una forma especial, Jesús se mostró cercano a los más pobres de su sociedad. La Universidad puede ponerse al servicio de de los más pobres de nuestro mundo, en este sentido me gustaría destacar la labor de la Oficina de Cooperación de la UEx, o las distintas asignaturas que se han ofrecido en la Universidad en las que se tratan los temas de cooperación para el desarrollo, o los profesores que dedican parte de su tiempo en la dirección de Proyec-

tos Fin de Carrera de cooperación.

-Los profesores universitarios tenemos la labor no sólo de transmitir conocimientos sino también de evaluar si los alumnos los han adquirido correctamente. Considero un fracaso mutuo cada vez que un alumno suspende, si bien la sociedad nos pide que seamos justos en la evaluación. Ante esta circunstancia, me siento llamado a buscar la oveja perdida, que en nuestro contexto sería el alumno suspenso y favorecer que llegue el máximo conocimiento a los máximos alumnos.

Considero un fracaso mutuo cada vez que un alumno suspende, si bien la sociedad nos pide que seamos justos en la evaluación. Ante esta circunstancia, me siento llamado a buscar la oveja perdida.

Personas y mediaciones que me han ayudado

Me considero un privilegiado porque estoy rodeado por muchas personas y mediaciones que me han ayudado a llegar a ser un profesor con estos deseos.

Podríamos comenzar por algunos compañeros de la Universidad: el profesor que pudiendo estar jubilado, sigue impartiendo sus clases y manifestando que se pone nervioso al inicio del cuatrimestre por la nueva aventura que comienza o

aquel que se levanta a las 5:30 de la madrugada para preparar su asignatura e impartir una docencia de calidad, o aquella profesora que se adelantó al nuevo Espacio Europeo de Educación Superior y comenzó a dar sus clases según el nuevo sistema, sin olvidar al grupo de profesores que estuvieron trabajando desde la Oficina de Convergencia Europea, para que la transición al nuevo sistema universitario fuera lo mejor posible; todos son ejemplo y modelo de la

Universidad en la que creo.

Me ha ayudado a descubrir este modelo de Universidad la Pastoral Universitaria, que me ha mostrado que la Universidad es terreno sagrado

y tierra de misión, y el Movimiento de Profesionales Cristianos en el que comparto camino con otros compañeros de la Universidad y de otras profesiones.

Por último, creo que me ayuda a no perder la visión del estudiante universitario el acompañar un grupo de la Juventud Estudiante Católica. En cada reunión semanal sigo conociendo sus inquietudes y su forma de ver la Universidad desde “el otro lado”.

Creo que la Universidad es un espacio de crecimiento personal tanto para las personas que trabajamos en ella como para los estudiantes; que es un espacio para ejercer el magisterio como ministerio

A modo de conclusión

De todo lo manifestado hasta el momento, podéis extraer que me siento dichoso, bienaventurado en palabras evangélicas, por poder tra-

bajar en la Universidad. Creo que la Universidad es un espacio de crecimiento personal tanto para las personas que trabajamos en ella como para los estudiantes; que es un espacio para ejercer el magisterio como un ministerio y en el que se puede vivir la vocación a la que me siento llamado pudiendo amar hasta el extremo y entregar la vida por los otros.

Francisco Zamora Polo
Escuela Superior de Ingenieros
Industriales
Badajoz

En una sociedad en vías de globalización, el bien común y el esfuerzo por él, han de abarcar necesariamente a toda la familia humana, es decir, a la comunidad de los pueblos y naciones, dando así forma de unidad y de paz a la ciudad del hombre, y haciéndola en cierta medida una anticipación que prefigura la ciudad de Dios sin barreras. (CIV 7)

TRAS CUARENTA Y TRES AÑOS DE DOCENCIA...

Me piden que resuma en un par de folios lo que ha supuesto en mi experiencia personal haberme dedicado durante este tiempo a esta noble profesión. No es nada fácil, pero intentaré que salgan las palabras más de mi corazón que de mi cabeza.

Me dediqué a esta tarea por herencia familiar, la vocación vino después. Mis padres, de una u otra forma, se dedicaban a la docencia, mis tíos maternos también y mi hermano hizo la carrera de Magisterio, aunque nunca se dedicó a esta profesión. Todos fueron felices y siempre percibí en sus conversaciones que disfrutaban con lo que hacían. Seguro que esto influyó en mi futuro profesional, además de otras circunstancias del tiempo y lugar de nacimiento. Cursé la carrera de Magisterio, como mi hermano, e impartí clases de Primera Enseñanza (como se llamaba entonces a los estudios de enseñanza primaria) durante algu-

El ejemplo de algunos de mis profesores en la Escuela Normal de Magisterio, me animó a continuar mis estudios y, durante cinco años, compaginé el ejercicio de mi profesión con los estudios de la Licenciatura en Química.

nos años en distintos pueblos de la provincia de Badajoz. El ejemplo de algunos de mis profesores en la Escuela Normal de Magisterio, me animó a continuar mis estudios y, durante cinco años, compaginé el ejercicio de mi profesión con los estudios de la Licenciatura de Química. Cuando terminé los estudios de esta titulación pasé, sin solución de continuidad, de la docencia en Primera Enseñanza a impartir clases en la Universidad. En contra de los que muchos han pensado y pueden pensar, esto no supuso una mayor dificultad. No es más difícil dar algunas clases a la semana en una titulación universitaria que mantener la atención durante cinco horas diarias a los alumnos de primaria. Sin embargo, ambas tienen en común una misma finalidad, la de transmitir aquello que sabemos a quienes tienen deseos de recibir esta información.

Este es uno de los primeros rasgos



que distinguen a los docentes de otros tipos de profesionales, la transmisión de los conocimientos. No entiendo el aprendizaje de nuevos conocimientos en nuestra profesión, si no tiene como objetivo inmediato su transmisión a los alumnos. Esto, sin duda, enriquece, tanto al que recibe estos conocimientos como al que los transmite. No hay mejor forma de aprender (“aprehender”, mejor) un concepto, que enseñarlo. Hasta que no surge la necesidad de transmitir el conocimiento, no se produce la necesidad de su comprensión total y de crear la secuencia de recursos docentes para su transmisión. El docente vocacional no debe tener recámara, sino que tiene que estar dispuesto a verse a sus alumnos. Esto no siempre se produce en otros profesionales, que temen que los demás acaben sabiendo tanto como ellos. De esto también tengo alguna experiencia.

El saber cómo transmitir estos conocimientos es más bien una cuestión de habilidad. Hay que estar convencido de que lo que tenemos que enseñar es verdaderamente importante para el currículo.

Problema distinto es el de cómo transmitir estos conocimientos. No siempre estos conocimientos son atractivos para el alumno y aquí el docente se tiene que comportar

como el torero al que le sale un toro no tan bueno como el que él desea. ¿Cómo hacer que el alumno se interese por unos contenidos que al mismo profesor le resultan tediosos, aunque necesarios para comprender otros mucho más importantes para su profesión? No es fácil, pero aquí, es donde quizá se muestra la verdadera calidad del docente. El estar dispuesto a transmitir los conocimientos y a no guardarse nada en la recámara, es una cuestión de intenciones. El saber cómo transmitir estos conocimientos es más bien una cuestión de habilidad. Claro que a esto nos puede ayudar la pedagogía y la experiencia de aquellos que se enfrentaron antes con estos problemas. Pero si de algo valen mis años de docencia, yo diría que, en primer lugar, hay que estar convencido de que lo que tenemos que enseñar es verdaderamente importante para el currículo del alumno, hacérselo saber cuando le presentemos los objetivos de la materia y procurar extraer lo más afín de estos contenidos a su formación profesional para motivarlo a su aprendizaje. Superado este bache, lo demás debe venir, como en el símil taurino, por sus propios atenores.

Por otra parte, la experiencia me ha enseñado que no existen alumnos buenos y malos sino, como es de esperar, diferentes, y se requiere una dedicación particular para hacer aflorar en ellos sus destrezas y habilidades. Por ello nos llevamos más de una sorpresa cuando nos encontramos de nuevo con ellos después de unos años de graduados, o incluso antes, cuando tenemos una relación más directa con algunos de estos alumnos en los Trabajos Fin de Carrera.

La tercera misión del docente y la más enojosa, sin duda, es la comprobación de los conocimientos transmitidos. Aunque enojosa es imprescindible ya que de no abordarla podíamos provocar agravios comparativos. Hay que buscar en esta labor el premio al trabajo realizado, más que el castigo. Y para conseguirlo también hay algunos recursos que el buen docente nunca debe abandonar aunque exijan de él una mayor dedicación, como son, la información previa sobre el tipo de evaluación de sus conocimientos, la realización de frecuentes autoevaluaciones que habitúen al alumno con el tipo de cuestiones a las que se le va a someter en los exámenes parciales

y finales, la propuesta de trabajos, ejercicios y problemas relacionados con aspectos prácticos de su futuro profesional y el análisis minucioso de los resultados obtenidos en la evaluación final que será el mejor índice del resultado de nuestra labor docente. A nadie debe doler más un suspenso que al propio profesor de la asignatura.

Recibiremos como recompensa la satisfacción del deber cumplido y el agradecimiento de nuestros alumnos... Puedo asegurar que no hay mejor premio.

Voluntad de enseñar (transmitir conocimientos), preparación remota y próxima de aquello que queremos enseñar (cómo transmitir los conocimientos) y evaluación de los conocimientos adquiridos (los necesarios exámenes) es lo que se nos exige a los docentes. Si nos dedicamos a ello con ilusión y le dedicamos el tiempo suficiente, nuestro éxito está asegurado. Recibiremos como recompensa la satisfacción del deber cumplido y el agradecimiento de nuestros alumnos. Y de nadie más. Pero puedo asegurarles que no hay mejor premio.

Antonio Ramiro González
Escuela de Superior de Ingenieros
Industriales
Badajoz



BIBLIOTECA, MEJOR BIBLIOTECARIO

Las posibilidades tecnológicas permiten hoy disponer de más información, en sentido general, que en ningún otro período anterior. Para cierta categoría de información, la de ámbito académico, Google scholar ofrece una selección de referencias y de obras a texto completo que supera la oferta documental de la biblioteca tradicional mejor abastecida de fondos.

Otra sección de Google, la relativa a libros impresos, ofrece referencias bibliográficas, dónde poder adquirir esas obras y en qué biblioteca se hallan (ámbito norteamericano), además de, en muchos casos, el acceso selectivo a casi la totalidad de la publicación. Y otro tanto se puede decir de imágenes ...

Otra posibilidad, principalmente idiomática y geográfica, permite que Google busque y ofrezca recursos informativos elaborados en un idioma y país concretos. Para ello hay que indicar en preferencias de Google esas dos circunstancias.

Ahora, cuando se habla de biblioteca nos referimos a la “idea imaginada” que cada cual posee en su mente, de acuerdo con su trayectoria cultural e intelectual y con su propia experiencia. ¿Por qué es todo lo anterior real?. Sencilla-

mente, porque un equipo humano, diversificado y muy cualificado, ha creado y mantiene esta realidad. Se trata de los bibliotecarios y muchos otros técnicos. ¿Basta sólo con que exista la biblioteca, sus enormes posibilidades informativas y el personal que les da vitalidad?. No. La biblioteca precisa de usuarios, como medio, porque se estructura y gestiona hacia un grupo humano; y como fin, porque cualquier acción emprendida en su ámbito se inspira y se orienta hacia éste.

Entre la biblioteca y el usuario se dan relaciones de interdependencia. Para que los segundos posean un nivel alto de satisfacción, el bibliotecario reúne cualidades humanas y una sólida formación cultural y técnica. Las primeras deben figurar en cualquier profesional. Pero en un bibliotecario, su ausencia, es muy notoria, dado que es un “agente de comunicación”. Saber escuchar, respetar,

¿Basta sólo con que exista la biblioteca? No. La biblioteca precisa de usuarios, como medio, porque se estructura y gestiona hacia un grupo humano.

saber responder y disponer de los conocimientos, técnicas e instrumentos informativos precisos son esenciales. Saber escuchar exige practicar la empatía y el respeto más absoluto a la persona y al tema expuesto.

Por convicción religiosa hago referencia expresa a la “vivencia activa de la fe”, con todos los matices del claroscuro humano.

Como en cualquier otra prestación de servicios, el profesional, sin perder su identidad, debe actuar un tanto despersonalizado. Es cierto que quienes trabajan asiduamente en atención a usuarios precisan de una formación complementaria de relaciones humanas, para que, adecuándose al nivel de su interlocutor, disponga de “recursos técnicos” con los que hacer frente a situaciones de conflicto.

El respeto que se debe a todo usuario está en relación a su imagen personal y a los temas que pueda plantear. Sea cual sea su imagen, para el profesional de bibliotecas es un usuario que plantea un asunto (queja, petición de información, agradecimiento por un servicio, ...). Y dos, el tema

planteado debe ser absolutamente considerado como un acto profesional, de forma que, si es el fuera una petición de información, ésta debe ser confidencial.

Saber responder pasa por saber usar bien la comunicación verbal y no verbal. Y esto es independiente de la consecución del planteamiento formulado. Empatizar exige un “acercamiento” verbal y gestual. El éxito del trabajo dependerá de la formación del profesional, de su capacidad para comunicar y de los recursos disponibles. Saber responder negativamente es, a veces, necesario y debe mostrarse como “refuerzo de un trabajo de calidad”. Es obvio que algunos planteamientos no pueden ser resueltos positivamente. O muy escasamente. Ahora bien, como cada “NO tiene su propio accidente” para ser expuesto, es preciso saber responder, después de haber agotado los recursos disponibles.

En la comunicación, además de las destrezas naturales y adquiridas, tiene particular peso la convicción religiosa de las personas. Por convicción religiosa hago referencia expresa a la “vivencia activa de la fe”, con todos los matices del claroscuro humano. Nuestra sociedad, mi sociedad, es diversa y universal. Bien, si esto es así, la proyección más humana de cualquier profesional en su trabajo es la connotación de “servicio trans-



parente”. Veamos una imagen. En la arquitectura de climas templados es frecuente de llenar el exterior de ventanas hasta el punto de que no hay estructura. Ésta está en el interior. Bien, la cualidad traslúcida de las cristaleras permite que todo lo bueno del interior y del exterior estén a primera vista. El quehacer bibliotecario es un cauce perfecto para realizar y entender el trabajo como una realidad que trasluce un servicio técnico-profesional-humano. Esta dimensión puede, debe, suplir deficiencias en la formación de base y aplicada que pudieran darse; y en los dispositivos técnicos y recursos informativos disponibles ... toda vez que siempre hay

casos, digamos, difíciles, muy humanos, muy técnicos, que sólo con visión sobrenatural de los hechos naturales pueden resolverse a plena satisfacción. La convicción religiosa completa en tantos supuestos situaciones de información y comunicación interpersonal ... y suple por sublimación las carencias surgidas en toda relación humana. Como el edificio de cristal en el exterior, la luz pasa imperceptiblemente de dentro a fuera y de fuera a dentro.

Ignacio López Guillamón
Facultad de Educación

El saber nunca es sólo obra de la inteligencia. Ciertamente, puede reducirse a cálculo y experimentación, pero si quiere ser sabiduría capaz de orientar al hombre a la luz de los primeros principios y de su fin último, ha de ser «sazonado» con la «sal» de la caridad. Sin el saber, el hacer es ciego, y el saber es estéril sin el amor (CIV 30)

DOCUMENTO

Presentamos como Documento central el material de trabajo de un Encuentro para preuniversitarios extremeños. Ha sido el fruto de una labor concienzuda y entregada para acompañar procesos de decisión en las etapas previas al ingreso en la Universidad. Nos ha parecido muy interesante por dos motivos: primero por el valor que puede tener como material de apoyo para aquellos que quieran acompañar procesos semejantes, segundo porque ha estado coordinado y dirigido por un estudiante universitario de Psicología y aporta la visión de los jóvenes desde dentro de la Universidad. La motivación para Alejandro ha sido el deseo de acompañar a estudiantes desde su propia experiencia de discernimiento universitario y cristiano..

Creemos que puede ser de gran utilidad y es un bonito botón de muestra de la vocación vivida desde el apostolado en el ámbito estudiantil

PROCESO DE ACOMPAÑAMIENTO A PREUNIVERSITARIOS

¿Y AHORA QUÉ?

Las decisiones ante la universidad

ENCUENTRO DE FORMACIÓN PARA PREUNIVERSITARIOS

Plasencia

14 y 15 de febrero de 2009

Coordinado y Dirigido por Alejandro Cobos.

Estudia 2º Psicología en Salamanca y es de Plasencia.

Militante de la Juventud Estudiante Católica de Extremadura

PROGRAMACIÓN

0. Introducción y Oración

1. Conocer (y conocerse)

a. La Universidad...¿qué es eso?

- Mi universidad – Cientos de Universidades.
- Eso de Bolonia
- Esos universitarios locos. Virtudes y vicios.
- La Uni con nombres y apellidos. Experiencias.

b. Yo...¿en la Universidad? (apoyo Proyectos personales de vida y acción y lecturas creyentes)

2. Discernir (vamos, tomar decisiones...es que la palabrita...)

a. ¿Qué tengo que discernir yo ahora?

b. Claves para discernir

c. Mis posibilidades, dificultades, condiciones, opciones y preferencias.

d. Estrechando el cerco...

e. Tomo una decisión

3. Afrontar mis decisiones

a. Acepto y asumo mi decisión

b. Reviso mi decisión



INTRODUCCIÓN

Conforme vamos creciendo, avanzando en nuestra vida, se nos presentan cruces, desvíos, alternativas que podemos tomar de una manera u otra, coger un camino u otro. Muchas veces vemos estos cruces como una complicación: dudas, agobios, decisiones obligadas y precipitadas, dificultades que no sabemos afrontar...en lugar de verlos como oportunidades, posibilidades de decidir nuestra vida, de ir construyendo y construyéndonos. En definitiva, una visión positiva de la necesidad de tomar decisiones.

Es difícil afrontar algunas decisiones, es muy difícil, pero nadie dice que la vida sea fácil..."a nadie le gustan los puzzles de cuatro piezas". Y por eso hay que tomárselo con calma. Pararse a mirar, contemplar, reflexionar...y afrontar.

Es cierto que hay algunas decisiones que no requieren que nos paremos a pensar y a plantearnos qué camino tomar; como qué ropa me pongo por las mañanas (aunque algunos y algunas se lo tomen muuuuuuy en serio) o si tomo café o colacao para desayunar. Sin embargo, hay otras decisiones que parecen realmente importantes, que aunque cada una de ellas por separado no sea gran cosa, el ir tomándolas con criterios y con convicción sí que va a influir, y mucho, en cómo vivamos nuestra vida como estudiante, trabajador, amigo, pareja, hijo o cristiano.

Y a esto se aprende. No sólo eso. Sino que todos deberíamos aprender a detectar los momentos en los que nos toca decidir, pararnos a mirar, pensar, reflexionar, y afrontar esa decisión con todas las fuerzas y la convicción posibles.

Por eso son importantes varias cuestiones, fundamentales en esto de tomar decisiones:

- Las razones, las circunstancias, las personas, nuestra persona, la sociedad, y en general, todo aquello que nos lleva a tomar una decisión determinada. Es decir, los elementos que influyen en nuestra decisión.

- Las consecuencias que estas decisiones van a tener, en los diferentes niveles, en nuestra persona, en nuestra familia, en nuestros amigos, en nuestra sociedad...

- La forma de decidir, incluso más allá de las propias decisiones. No se trata tanto de lo que lleguemos a decidir, sino de cómo lo hagamos. Y dentro de esa forma de decidir, nuestra opción por seguir a Jesús, siguiendo su manera de vivir, y por tanto también su manera de decidir.

Bueno, pero nos podríamos pasar horas y horas hablando de cuándo, cómo y de qué manera se hace esto de decidir...y no estamos aquí sólo para eso. Tenemos que aterrizar. Y en nuestro momento, en nuestra vida, se acerca un cambio que, aparte de ser crucial, decisivo y en ocasiones conflictivo, es, sobre todo, un cambio apasionante, ilusionante, lleno de posibilidades y de nuevos descubrimientos (personas, espacios, formas de vida, formas de estudio...). Y como tarde o temprano teníamos que meterle mano a este cambio, a esta “gran decisión”, pues en esas estamos.

En este fin de semana vamos a conocer, reflexionar y decidir (o al menos aprender un poquito cómo hacerlo) sobre todo lo que se nos vaya ocurriendo relacionado con lo que será “nuestra casa, trabajo y zona de ocio” en los próximos años, la Universidad.

1. CONOCER...Y CONOCERSE

Bueno, ya sabemos de qué va esto, ya hemos cogido fuerzas, y ahora toca mirar un poco a nuestro alrededor (¿os suena eso del VER?). En esta primera parte vamos a intentar conocer qué es eso de la Universidad, qué significa, qué se pretende hacer allí, cómo funciona... También vamos a conocer a personas que han tenido o tienen contacto con la Universidad de distintas formas, amigos que nos van a contar de primera mano sus experiencias en la uni.

Y en nuestro momento, en nuestra vida, se acerca un cambio que, aparte de ser crucial, decisivo y en ocasiones conflictivo, es sobre todo apasionante, ilusionante, lleno de posibilidades y de nuevos descubrimientos.

Pero no nos vamos a quedar ahí. También vamos a mirarnos un poco el ombligo, intentando descubrir en nosotros qué nos lleva a la Universidad, por qué queremos empezar esta etapa, cómo entra la Universidad en nuestro proyecto de vida...



Pues no se hable más, seguro que estáis impacientes por empezar...¡suerte!

Pero la pregunta acerca de ¿Qué es la Universidad? puede responderse desde su finalidad

a. La Universidad...¿qué es eso?

- Vamos a empezar viendo qué nos dice la teoría, cómo podría definirse teóricamente la Universidad:

“¿Qué es la universidad? Esta pregunta puede responderse etimológicamente. Corresponde decir, entonces, que la palabra universidad proviene el latín Universitas que designaba cualquier empresa u asociación orientada a un fin común. La palabra Unus hace referencia a una integridad que no admite división. Universidad comparte la misma etimología que las palabras Universal y Universo.

En la actualidad la universidad puede definirse como una institución formada por administrativos, alumnos y docentes agrupados en una sede física. En pleno funcionamiento una universidad supone la interacción de la generación libre de conocimientos, su expresión y difusión a la vez que contiene en sus posibilidades de formación todas las ramas del saber y del arte.

Pero la pregunta acerca de ¿Qué es la universidad? También puede responderse desde su finalidad misma. Pareciera un a respuesta obvia la que apunta a la formación de profesionales que se retiraran de la institución con un cúmulo de conocimientos respetables y confiables. Pero siendo mas finos en este punto, podemos decir que la función de la universidad es fundamentalmente ofrecer la posibilidad de desarrollarse y convertirse en una persona integra a nivel personal y social. Aquellas universidades que no apuntan a esto quedan dirigidas exclusivamente al mercado laboral demandante.

Y en este punto el debate es candente. Las preguntas giran entorno a si la universidad tiene su función esencial en la transmisión y actualización de conocimientos o si debe participar activamente en el desarrollo económico, permitiendo que el sector privado se apropie de los conoci-

miento mientras que los recursos destinados a la investigación que alimenta y mantiene el nivel universitario no proviene mayormente de estos sectores.

Esta controversia es cada día más actual en cuanto que las posturas demostradas responden al marco específico de este momento histórico particular y no otro.

¿Qué es la universidad? También puede responderse en comparación con otros niveles de enseñanza. Es distintivo de las universidades, en comparación con la enseñanza terciaria, el producir profesionales capacitados para continuar individualmente su formación una vez diplomados. Es decir profesionales aptos para la resolución de problemas por medio del pensamiento autónomo y de la originalidad inventiva que surge del apropiamiento del conocimiento científico.

La Universidad debe entenderse como un lugar de creación de conocimiento, espacio pensado para la crítica del propio conocimiento humano, considerado como una producción que evoluciona permanentemente.

La Universidad debe entenderse como un lugar de creación de conocimiento, espacio pensado para la crítica del propio conocimiento humano, considerado como una producción que evoluciona permanentemente. La producción de conocimiento generada a través de la investigación científica, es una de las razones que respalda la necesidad de la existencia de la Universidad como terreno propicio para un desafío constante del avance humano.”

Mi Universidad - Cientos de Universidades

La Universidad la hacen las personas: estudiantes, profesores, investigadores...¿qué será para ellos la Universidad? Aquí podéis ver algunas respuestas a la pregunta de qué es la Universidad para ti:



La universidad es la oportunidad de recibir un aprendizaje que me es interesante ya que es sobre lo que me gusta. Me da la oportunidad de conocer a grandes profesores de los cuales puedo aprender todo lo que me ha interesado siempre, y a gente con los mismos gustos académicos que los míos. Es una parte importante de mi formación ya que, aparte de los valores teóricos, afianzas, contrastas y compartes los valores morales e ideales que has seguido durante toda tu vida.

Mario, 2º de Psicología, Salamanca.

Pienso que si le quitas la fiesta, el ambiente y la gente la universidad pierde bastante. Creo que aún es un poco pronto para decir si me ayuda a crecer la universidad, llevo 3 meses aquí, pero bueno ha sido el empezar a vivir solo y todas esas cosas sí que ayudan a crecer. El conocimiento a día de hoy es escaso, muchas cosas ya las sabía, y otras de poco creo que me vayan a servir.

Sergio, 1º de LADE

La universidad para mi es un sitio donde te van a explotar para luego los profesores poder reirse de ti en los exámenes. Me parece un lugar de incompetentes (por los profesores) y de gente que estudia porque no sabe que hacer; un sitio donde tienes que ir casi obligado por tus padres y donde quieras o no, según esta la enseñanza en España, vas a pasar el rato y a salir con un título que es como si hubieras perdido 5 años de tu vida sin trabajar; no hay practicas suficientes ni convenios de trabajo.

Felipe, 3º de LADE

La Universidad es ese espacio en el que nos formamos en la especialidad que nosotros mismos queremos ocupar en el futuro, un ambiente en el que podremos aprender cómo servir a las personas de la sociedad, y por tanto, a nosotros mismos. Y no se que más decirte, simplemente que es un ambiente que, cuanto más tiempo lleves, más ganas tienes de seguir en él y colaborar por los demás (salvo por los exámenes, claro, jajaja)

Miguel, 4º de CC. Políticas.

La universidad es una etapa de tu vida en la que tienes que asistir a clase, y seguir tus horarios, pero no de la misma manera que en el instituto. La universidad te da más libertad de acción, decisión y por lo tanto, más autonomía. Es un "centro" compuesto por muchas personas (docentes, alumnos, rectores, etc..) que se guían por intereses comunes de conocimiento y expansión, también te ayuda a crecer mentalmente, a madurar y a interesarte mucho más por seguir aprendiendo.

Irene, 2º de Psicología.

Para mi la Universidad es una etapa de la vida que sirve para empezar a amueblar la cabeza, te desarrolla como persona y como proyecto de adulto, te hace más responsable (o al menos eso intenta). Actualmente no es que esté muy de acuerdo con el significado de universidad como centro de aprendizaje, ya que creo que el método no es el más acertado, ni el más motivante. Pero a parte de eso, creo que es una etapa que todo el mundo que pueda debería de pasar siempre y cuando esté haciendo lo que realmente le guste.

Clara, Lic. en Psicología.

Creo que la universidad es madurez, es aprender por ti mismo, es comenzar a manejar tu vida, ser una persona adulta, independiente, lejos de que alguien te lo solucione todo. Es un trabajo en el que te centras en ti mismo, en adquirir conocimientos de todo tipo, académicos, sociales, personales... Es descubrir aspectos de ti mismo, de la sociedad, de las personas en general. Es "abrir la mente" y plantearte dudas constantemente, es creer que todo puede ser mejor, ver las cosas desde diferentes perspectivas, tener grandes aspiraciones. Enseñanza, saber, cultura.

Marina, 2º de Psicología.

Para mí la Universidad es un negocio como otro cualquiera y cada vez más caro e inaccesible. Como sitio de estudio...bastante limitado, no salimos bien preparados. El aprendizaje es bastante nulo (se aprende lo que ellos quieren que aprendas, no lo que se necesita). Es un sitio donde crecer, por supuesto, pero a nivel académico se crece bastante poco. Personalmente estoy bastante decepcionada.

Leyre, 3º de Filología Árabe, Salamanca.

Si tuviera que definir la Universidad con pocas palabras destacaría cuatro: conocimiento, cambio, diálogo y misión. En la Universidad se transmite conocimiento (en sus clases, en los cursos) pero lo más importante se crea conocimiento. Una de las cosas fundamentales que intentamos transmitir en la Universidad es el constante avance en todos los terrenos del saber (los universitarios debemos estar abiertos al cambio), y quizás una de las cosas más bonitas de poder estudiar en ella y trabajar después, ha sido comprobar cómo el ser universitario ha configurado y cambiado mi vida. La Universidad es también un espacio para el diálogo y el encuentro entre los distintos saberes y las distintas formas de pensar, en ella confluyen personas de muy diverso tipo y es un espacio privilegiado para el respeto hacia las otras formas de pensar. Por último, y como creyente, opino que la Universidad es un lugar de misión en el que poder contar a otros aquello que da sentido a nuestra vida, nuestra fe en Jesús de Nazaret y que esto se puede hacer en las claves que antes hablábamos desde el respeto a lo que otros piensan y reconociendo el carácter dinámico del saber. A vivir la Universidad con estas claves me ha ayudado la JEC y sus militantes.

Paco, profesor de la UEx

Para mí la universidad ha sido, sobre todo, el sitio donde he encontrado muy buenos amigos, ya que en clase sueles estar con gente con las mismas inquietudes que tú. Además, aprendes a desenvolverte solo, tanto en el plano personal como en el académico, porque para los profesores de universidad es raro que los alumnos tengan nombre...eso es lo que considero positivo. Pero también se ven defectos (desorganización, sientes que pagas por cosas que no recibes....)

Laura, licenciada en CC. Ambientales.

Para mí la universidad fue un tiempo de maduración, de hacerse un poquito más adulta con un grupo muy especial de amigas, un tiempo de formación en aquello a lo que quiero dedicar el resto de mi vida, de vivencias con profesores que se implican contigo y con tu formación, de encontrar que aquí también hay un poquito de Iglesia (pastoral universitaria) y de descubrimiento de nuevos espacios.

Raquel, diplomada en Magisterio.

La universidad para mí es principalmente la carrera, que me gusta mucho, y todos los trabajos relacionados con ella, después son los compañeros de piso, los colegas, el hecho de vivir sin padres, una ciudad nueva que no conocía y que ha pasado a formar parte de mí en muy poco tiempo, son ganas de volver de vez en cuando a casa a ver a la familia y los amigos. También tiene algo de rutina, pero solo en parte, porque cada semana pasa algo nuevo y diferente. Es una etapa imprescindible para madurar, yo creo.

Antonio, 3º de Arquitectura.



Para mí la Universidad ha sido uno de los medios más importantes en mi vida para madurar y para abrir la mente. Es el lugar en el que me he formado como persona y como profesional. Y el primer lugar en el que he estado motivada estudiando, nunca antes lo había estado (era pésima en el cole y en el insti). Fíjate si he estado motivada, que empecé estudiando una diplomatura (Trabajo Social), seguí con un ciclo formativo de Animación Sociocultural.... Ya me veía más formada y preparada para trabajar, me puse a ello y decidí volver a estudiar porque aún me veía jovencuela...y estudié Sociología. Volví a trabajar y desde ese momento seguí formándome: cursos on-line, cursos presenciales, y el Postgrado que hice el año pasado de Juventud y Sociedad. Creo que la Universidad nos concienza de la importancia de estar continuamente formados.

Marian, Licenciada y trabajadora en la Universidad de Salamanca.

Como veis, son muchas y muy distintas las opiniones sobre qué es la Universidad, qué nos aporta, qué ventajas e inconvenientes tiene...sin embargo, para todos o casi todos los que pasan por ella, la Universidad es un espacio de crecimiento, de maduración, de autonomía y de oportunidades.

Hasta ahora, en el instituto, eran muy pocas, o ninguna, las posibilidades que nos ofrecían aparte de las puramente académicas (clases, exámenes, trabajos...). Ahora la cosa cambia. Nos metemos en un ambiente en el que tanto estudiantes como profesores e investigadores están continuamente creando y compartiendo conocimientos. La oferta de formación y cultura es tan amplia que podemos convertirnos en expertos en casi cualquier tema que nos interese, pues tanto la propia Universidad como otras asociaciones, instituciones o centros de estudios nos van a ofrecer infinitas posibilidades.

Para que os deis cuenta de la bestialidad de propuestas que se nos ofrecen en la Universidad, vamos a ojear algunos carteles, folletos, periódicos, publicidad y demás sobre la oferta formativa y cultural que existe, en este caso, en la ciudad de Salamanca. Tened en cuenta que esto no sólo sucede en Salamanca, aunque quizás sea mucho más exagerado, pero en cualquier ciudad universitaria podéis encontrar esta misma variedad de ofertas.

Rebuscando entre estos folletos y demás encontraréis cursos específicos, seminarios, conferencias, conciertos, charlas, debates, monografías, mesas redondas, asambleas, jornadas de temas concretos, cinefóruns, ciclos de cine y documentales, exposiciones, eventos y competiciones deportivas...y un sinfín de propuestas que, en la mayoría de los casos, los universitarios no aprovechamos todo lo que podríamos. Echadle un vistazo!!

... la palabra RESPONSABILIDAD ya no sólo significa ser buen estudiante, obedecer a mamá y a papá y no gastarse la paga en cigarrillos. Ahora, la responsabilidad es otra cosa

Eso de Bolonia...

Una de las dudas principales que tienen hoy en día los “nuevos estudiantes” que entran a la Universidad es saber qué es exactamente eso del Plan Bolonia...de dónde viene, qué se está haciendo, qué futuro depara...para eso hemos preparado una exposición explicando las ideas básicas de este nuevo plan educativo.

Se realizó una exposición con artículos periodísticos sobre el proceso de Bolonia y se comentaron dudas y aclaraciones.

Esos Universitarios locos. Virtudes y Vicios.

Pero aparte de las clases, los cursos, los profesores, los exámenes y las asignaturas; la Universidad implica una forma de vida nueva para la mayoría de nosotros. Una vida en la que tenemos que decidir prácticamente todo nosotros mismos, y en la que las opciones que se nos presentan pueden ser muy diferentes, y tener muy diferentes consecuencias.

Llegamos a una etapa de nuestra formación, pero sobre todo de nuestra vida, en la que la palabra RESPONSABILIDAD ya no sólo significa ser buen estudiante, obedecer a mamá y a papá y no gastarse la paga en cigarrillos. Ahora, la responsabilidad es otra cosa. Es una responsabilidad para con nosotros mismos. ¿Qué significa esto?



Hasta ahora, la mayoría de las decisiones que tomábamos, las cosas que hacíamos o dejábamos de hacer tenían dos tipos de consecuencias:

- Consecuencias que venían dadas por nuestros padres, profesores, tutores...y que normalmente eran consecuencias que acatábamos como normas, como reglas, sin plantearnos demasiado si nos gustaban o nos parecían justas. Por ejemplo, si suspendías un examen, la primera consecuencia era la bronca de tu madre, la segunda era la charlita de tu padre y la tercera era la chapa del profesor.
- Consecuencias para ti mismo, para tu bienestar, tu persona, tu forma de vivir, tus relaciones, tu felicidad... Por ejemplo, te cogías la borrachera del año y completamente inconsciente te liabas con alguien. Al día siguiente no te acordabas de nada, y la comida de cabeza y la preocupación por lo que hiciste podían ser brutales.

Sin embargo, cuando nos vamos a vivir fuera de casa, empezamos unos estudios universitarios y empezamos a tener esa “otra” responsabilidad, las consecuencias del primer tipo, las que vienen de nuestros padres y profesores, cada vez tienen menos potencia, menos fuerza, y menos importancia para nosotros. Ese “control” que hasta ahora tenían estas personas sobre nosotros, en la mayoría de los casos (siempre hay excepciones) se va a volver mucho más blando, más lejano y, sobre todo, más fácil de engañar si nos lo proponemos. Claro está, que este fenómeno se da mucho más cuando nos vamos a vivir a otra ciudad, fuera del control de nuestros padres, pero aún viviendo en casa de los padres, ese control de la “autoridad” tiende a desaparecer.

Entonces, ¿qué nos queda? ¿quién o qué controla nuestros actos, nuestras decisiones, nuestra forma de vivir o de estudiar? Pues

nosotros mismos. Ahora es cuando, realmente, comenzamos a tener un control casi absoluto de nuestras decisiones, y por lo tanto de sus consecuencias.

Por ejemplo, si suspendías un examen, la primera consecuencia era la bronca de tu madre, la segunda era la charlita de tu padre y la tercera era la chapa del profesor.

Nos toca coger las riendas de nuestra vida, en TODOS sus aspectos. Esto suena muy bonito, muy liberador y muy reconfortante...pero también es muy peligroso. No estamos acostumbrados a decidir en base a nosotros mismos, a nuestras inquietudes, ilusiones, deseos, sueños...y ahora que se nos da la oportunidad, casi la obligación, de decidir libremente, debemos tener cuidado.

Éste es un momento fantástico para “empezar de cero”. Para plantearnos qué es lo que nos encanta, lo que nos llena, lo que nos mueve, lo que nos “pone”. Y hacerlo.

Esto que puede decirse en una frase y que parece muy fácil y muy atractivo, tiene más miga de la que se ve a primera vista. Seguro que habéis oído hablar alguna vez

Nos toca coger las riendas de nuestra vida, en TODOS sus aspectos.

de la “libertad confundida”. ¿Qué es eso de la libertad confundida? ¿Y qué nos importa ahora a nosotros? Este “fenómeno” se da cuando pasamos, como es nuestro caso, de una situación más restrictiva o controlada a otra más libre, donde nosotros decidimos y nosotros actuamos como creemos conveniente. Frente a esta nueva situación, nos sentimos libres de hacer LO QUE NOS DE LA GANA , sin plantearnos demasiado cómo afecta eso a nuestra vida, a nuestra persona, y también a los que nos rodean. Confundimos la libertad con la irresponsabilidad.

La libertad hay que disfrutarla teniendo en cuenta aquello que nos importa, aquello que nos duele, nuestros principios, nuestros valores...sean los que sean. Sin embargo, solemos creernos “libres” de hacer lo que nos apetece en cada momento concreto, sin tener en cuenta las consecuencias, o si realmente eso que hacemos atiende y llena nuestras inquietudes, o está acorde con nuestros valores y sentimientos.

Esta libertad confundida nos puede llevar a formas de ocio, de estudio, de relaciones, de vida...que en principio nos parezcan ideales, que nos aporten diversión, placer, sensaciones nuevas y muy atractivas, pero que en el fondo no están llenando nuestras necesidades más profundas, necesidades como aprender, crecer, compartir o amar.



Estas “falsas libertades” no son malas, ni tenemos que eliminarlas por completo de nuestra vida, ni sentirnos mal o preocuparnos por que las tengamos en nuestra forma de vida. Lo que no debemos es dejar la totalidad de nuestro tiempo, nuestra cabeza y nuestra vida a estas falsas libertades.

Ahora, vamos a darnos 5 o 10 minutos para pensar y anotar qué actitudes, formas de ocio, tipos de relaciones, situaciones concretas o estilos de vida podrían darse en nuestro futuro como universitarios, hablando de esas “falsas libertades” que, si abusamos de ellas, pueden acaparar todo nuestro tiempo y no dejar paso a lo que realmente nos llena y nos apasiona.

Después de pensarlo, lo compartimos, fijándonos en lo que dicen los demás y podría valernos para nosotros mismos.

Aquí tenéis algunas preguntas que os puede servir de guía para esta pequeña reflexión:

- ¿Qué tipo de actividades haces en tu tiempo libre? ¿Crees que algunas de ellas son “perjudiciales”, en cualquier sentido? ¿Cuáles? ¿Y por qué las haces?

- ¿Crees que en tu vida universitaria podrían aumentar ese tipo de actividades? ¿Por qué?

-¿Conoces alguna experiencia de este tipo?

Para rematar esta primera parte de nuestro fin de semana, vamos a conocer algunas experiencias de personas que han pasado por la Universidad, y que nos enseñarán con más detalle qué es eso de la vida universitaria.

Se comienza con la experiencia de Alejandro.

MI OPCIÓN DE ESTUDIO: APOSTANDO POR LAS PERSONAS

Si alguien me dijera, hace ahora dos años, que yo iba a acabar aquí, en Salamanca, estudiando Psicología y metido de cabeza en un movimiento de Acción Católica como la JEC, me habría sonado como algo imposible, que ni siquiera me apetecía y que, con mis intereses de aquél entonces, jamás se haría realidad. Pero desde aquél día en que yo entré en el mundo universitario han cambiado muchas cosas, algunas de ellas os intentaré contar en estas líneas, otras de ellas me las guardo, para tener de qué hablar en futuras conversaciones.

Pero pasaron un par de meses y allí faltaba algo. Las asignaturas eran difíciles, sí, pero no era eso... ¿dónde estaban las personas?

Al terminar el bachillerato, yo tenía muy claro, por experiencias que había tenido y por convicción propia, que mi recorrido universitario, además de estar claramente orientado a un futuro laboral estable, cómodo y entretenido, sería dentro de la rama de las Telecomunicaciones, concretamente en toda la parte técnica de la televisión, la radio, y los medios de comunicación. Ése era mi mundo. Tan claro lo tenía que apenas me esforcé en estudiar la selectividad, pues con la nota que tenía de bachillerato, me sobraba con aprobarla para entrar en la carrera que yo quería, la especialidad de Imagen y Sonido en Telecomunicaciones, y donde yo quería, en Pamplona.

Y empezó aquél curso en tierras navarras. Lejos de mi casa, yo disfrutaba de nuevas compañías, nuevos ambientes, una nueva vida mucho más independiente y libre, o al menos eso creía yo. Pero pasaron un par de meses, y allí faltaba algo. Las asignaturas eran difíciles, sí, pero yo siempre había sido bueno en matemáticas y física, y con esfuerzo sería capaz de sacarlo. Pero no era eso. En todo aquello, en la carrera, en el plan de estudio que se me venía encima, en las asignaturas, en los temarios, los problemas, los cálculos...¿dónde estaban las personas? Yo no las encontraba, no las veía, y me costaba mucho imaginarme que algún día las encontraría ahí dentro. Todo aquello para mí eran números, señales, ondas, pero yo no era capaz de ver detrás de ello algo que me llenara realmente, y a lo que quisiera dedicar el resto de mi vida. Y antes de terminar el primer cuatrimestre, hice las maletas y volví a Plasencia.

¿Y ahora qué? Nunca me había encontrado en una situación así. Sin saber qué hacer o por dónde tirar. Yo no lo tenía nada claro, pero me presionaba a mí mismo para tomar una decisión. Tenía muy claro que no quería empezar a trabajar y olvidarme de los estudios, yo quería formarme, aprender cosas que me gustaran, y que me llevaran a un futuro laboral que me gustara, que me llenara. Y frené en seco. Estuve cinco meses trabajando en una televisión local en Plasencia, de la cual yo había “mamado” la atracción por ese mundillo, pero ya no lo hacía como algo que me ilusionara, y a lo que quisiera dedicarme. Debía aprovechar el tiempo y si ya de paso ganaba un dinerillo, pues estupendo.

Pero llegó el momento de decidirse. Eran fechas de preinscripciones, y yo quería ir a la universidad, quería ir “de verdad” a la universidad, vivir espacios universitarios, ilusionarme con las asignaturas, con los contenidos, con las prácticas...y no tener que preocuparme de si había tomado la decisión acertada. Y me propuse empezar algo que me gustara por sí mismo. Me explico. Me propuse buscar y rebuscar en planes de estudio, hasta encontrar algo que me llamara la atención, por sus asignaturas, sus contenidos, su enfoque. Mi cabeza

y mi decisión dieron vueltas por Educación Social, Trabajo Social, Filosofía...y al final, un buen día, me di cuenta de que lo tenía mucho más cerca de lo que pensaba. Mi padre había empezado la

... mi prejuicio sobre la carrera y la profesión de psicólogo se desmontó apenas empezar a investigar, y descubrí un “mundillo” que me atraía: porque se centraba en las personas.

carrera de Psicología, y las estanterías de mi casa aún guardaban varias decenas de libros sobre diversas asignaturas y materias. Yo ni siquiera me lo había planteado, tenía ese prejuicio que tenemos la mayoría sobre los psicólogos, de curanderos de diván y charlatanería. Pero le dí una oportunidad, y me puse a hojear manuales, libros y planes de estudio, a ver de qué iba todo aquello

Y, claro, como suele pasar, mi prejuicio sobre la carrera y la profesión de psicólogo se desmontó apenas empezar a investigar, y descubrí un “mundillo” que me atraía; porque se centraba en las personas, en sus problemas, sus situaciones, su desarrollo, pero sobre todo, porque se interesaba en su felicidad, sus ilusiones, y la posibilidad de ayudar a esas personas para alcanzarlas. Y lo vi claro. Un plan de estudios que me gustaba por sí mismo, por sus asignaturas; una carrera abierta, con muchísimos campos de interés, pero centrada en las personas; y además, la posibilidad de hacerla en Salamanca, cerquita de casa y con un ambiente universitario

increíblemente atractivo.

Y una vez tomada la decisión, llegó la JEC. Como dice la canción, llegó sin apenas darme cuenta, pero con motivos, a dar sentido... Llegó en forma de "jornadas de formación" de la JEC de Extremadura, donde trabajamos un tema que parecía haber sido elegido para mi situación: "Aprender a discernir". Aquellos días me ayudaron muchísimo a pararme, a mirar despacio todo lo que había dejado, y lo que había escogido para seguir caminando. Y sobre todo me ayudaron a tomarme mi decisión como una "buena decisión", como una opción que realmente era mía, que me ilusionaba de verdad, y que, además, tenía enormes posibilidades para poder dedicarme a las personas, que es lo que a mí "me pone". Salí de allí con todo mucho más claro, y con muchísimas ganas de empezar, gracias sobre todo a las reflexiones a las que me empujaron los ratos escuchando y conversando con Pepe Moreno, consiliario de la diócesis de Badajoz, y con todas las personas que participaron en aquellas jornadas.

Ya estaba claro, aquello era lo que yo quería hacer; y, tras un pequeño susto porque no me admitieron hasta Septiembre (mi nota entró raspando), me encontré viviendo en Salamanca, y descubriendo, día a día, una carrera que me sorprendía, me apasionaba y me iba aportando cosas que nunca esperé que me aportaría. Desde esta opción comencé a colaborar en el programa de voluntariado de la Universidad, y eso me ayudó a ver en mi opción de estudio un componente mucho más cercano a los demás, a "mis pobres", trabajando como voluntario con chavales en un centro de menores, y apoyando con los estudios a una chica inmigrante de primero de la ESO.

Me entristece pensar que la mayoría de mis compañeros de facultad ven en la Psicología un futuro próspero económicamente, que de cara parece ayudar al más necesitado, al enfermo, al deprimido, al que está solo...pero a costa de sesenta euros la sesión, como mínimo. Ésa es la Psicología que se nos está enseñando. Una Psicología que se dedica a resolver los problemas cuando ya nadie más puede resolverlos. En lugar de una Psicología que previene, que enseña a vivir de forma saludable, y que se centra realmente en las causas de los problemas de depresión, soledad, falta de educación, pobreza, infelicidad, desamparo; y que ayuda a las personas a sentirse felices con sus decisiones y consigo mismas.

Por otra parte, esta situación me duele, me afecta, y me incita a seguir luchando para cambiarla. O al menos para no caer en ella. Para no acomodarme al sillón de consulta psicológica, por la que van pasando adinerados depresivos que

te enriquecen a costa de que les escuches, porque en su vida diaria nadie lo hace. No sé, ni siquiera quiero, imaginar dónde desembocará mi estudio, en qué trabajo. Pero tengo muy claro que si he elegido esta carrera es por mi opción por las personas, y que mi futuro laboral no se separará de esa opción.

Actualmente, a pesar de las clases aburridas y las prácticas interminables, sigo viendo en toda esta historia una posibilidad de ayudar a los demás, de apostar por "mis pobres", y de seguir con mi opción para intentar, desde hoy, cambiar un trocito de lo que me rodea.

Si algo he aprendido, y sigo aprendiendo a cada día que paso entre las calles de esta ciudad, es a valorar las decisiones, las convicciones y las ilusiones que me hicieron llegar aquí. La apuesta por los débiles, la ilusión por trabajar con, para y por las personas, y la convicción de que la solidaridad y el mensaje de Jesús son la mejor forma de hacer las cosas. Y sobre todo he aprendido a luchar por ellas en todos y cada uno de los aspectos de mi vida, pues sólo así se pueden mantener las fuerzas para seguir caminando con la mirada en todas partes, y los pies en el cielo.

Alejandro Cobos. JEC Salamanca.

b. Yo...¿en la Universidad?

Después de conocer un poco por encima qué es la Universidad, resurge una pregunta que ya nos hacíamos al preparar el trabajo previo: ¿por qué voy a la Universidad? ¿qué pinto yo en ese complicado entramado de alumnos, profesores, investigación, créditos y demás historias? ¿cómo encaja la universidad en mi proyecto de vida, en mis planes de futuro, como persona, como estudiante, como cristiano...?

Para responder a esta pregunta seguramente será necesario llegar hasta allí, hasta la Universidad, tomar tierra, asentarse, conocer de primera mano y luego ya plantearse qué hacemos allí. Sin embargo, podemos hacer una pequeña aproximación a esta cuestión, e intentar descubrir en nosotros mismos, en nuestros sentimientos y pensamientos, cómo vamos a meter a la Universidad en nuestro proyecto de vida.

Para ello, vamos a plantearnos algunas cuestiones en diversos espacios de nuestra vida, todas ellas relacionadas con nuestro futuro universitario. Algo parecido a un Proyecto Personal de Vida y Acción (PPVA), pero centrado en nuestro paso por la Uni. Para ello, tened en cuenta vuestros

últimos PPVAs, y si no los tenéis a mano, no importa, basta con pararse unos minutos y pensar hacia dónde nos gustaría encaminar nuestra vida como estudiantes, jóvenes y cristianos.

Aviso para navegantes: quizás esta sea la parte más difícil y farragosa de toda esta historia. Sin embargo, también será posiblemente la que más os ayude cuando tengamos que tomar decisiones importantes sobre nuestra vida universitaria. Reflexionad tranquilamente, tomaos el tiempo que necesitéis...y si no se os ocurre nada, no dudéis en pedir ayuda al resto de compañeros o animadores.

A continuación van algunas preguntas que os servirán de guía para la reflexión. Retiraros durante un rato, pensad tranquilamente qué queréis y esperáis de la Universidad, y para rematar, cómo vais a conseguirlo. Después lo pondremos en común.

¿Qué tipo de estudiante quiero ser...
y, por lo tanto, qué tipo de profesional
quiero ser el día de mañana?

En primer lugar, como persona, como **joven**...

- ¿Qué me gustaría desarrollar de mi personalidad, de mis relaciones, de mis valores, de mis principios... en esta etapa de la Universidad? ¿Qué tipo de vida quiero llevar durante esta etapa? ¿Qué tipo de persona quiero ser con mis compañeros de clase, de piso, de residencia...con mi familia, con los profesores, con mis amigos...?

- Teniendo en cuenta lo anterior...¿qué actitudes deberé cuidar una vez esté en la Universidad? ¿Qué prioridades tendré? ¿Con qué aspectos debo tener más "cuidado" para no desviarme demasiado de mi proyecto de vida?

Como **estudiante**...

- ¿Qué tipo de estudiante quiero ser...y por lo tanto, qué tipo de profesional quiero ser el día de mañana? ¿Qué aspectos de mi formación me gustaría trabajar más? ¿Qué enfoques o líneas me gustaría seguir dentro de mis estudios? ¿A qué quiero dedicar mi tiempo y mi esfuerzo el día de mañana? ¿Hacia dónde o hacia quiénes quiero dirigir mi estudio y mi futu-



ro profesional?

¿Me gustaría implicarme en la vida universitaria participando en asociaciones de estudiantes, delegación, consejos o asociaciones de ocio?

- Teniendo en cuenta lo anterior...¿qué carreras, estudios o ramas educativas se acercan más a lo que quiero ser y dar a la sociedad en un futuro? ¿Cómo voy a plantearme mis estudios en el día a día? ¿Voy a tomarme en serio mi formación o voy a pasar por la Universidad lo más rápido posible para conseguir un puesto fijo y un sueldo alto? ¿Voy a dedicar parte de mi tiempo como estudiante a los demás, a trabajar por la Universidad, mis compañeros y la sociedad? ¿Cómo voy a conseguirlo, qué aspectos del día a día debo cuidar más para cumplir estos objetivos?

Como **cristiano**...

- ¿Quiero seguir formando parte de la JEC ? ¿Qué nivel de implicación me gustaría tener en el movimiento a partir de ahora? ¿Qué lugar va a ocupar la Iglesia en mi vida universitaria? ¿Voy a participar en la vida de la diócesis de mi nueva ciudad, o de la misma si no me voy a ir fuera? ¿Quiero llevar el mensaje de Jesús a mi nueva vida como universitario? ¿O quiero vivir la Universidad al margen de mi ser cristiano?

- Teniendo en cuenta lo anterior...¿cómo voy a desarrollar mi vida cristiana en esta nueva etapa de mi vida? ¿Por dónde voy a empezar? ¿Me gustaría participar en alguna parroquia? ¿De qué forma? Y con mis compañeros de clase, de piso, amigos, etc...¿cómo voy a llevarles el mensaje de Jesús?

Después de haber conocido un poquito qué es la Universidad, y habernos planteado qué pintamos nosotros (como estudiantes, jóvenes y cristianos) dentro de ella, ya estamos un poquito más preparados, al menos más centrados, para tomar algunas decisiones que creamos necesarias en este momento de nuestra vida.

En el trabajo que viene a continuación es muy importante que tengáis presente esta última reflexión que habéis hecho, así como todo lo que hayáis aprendido y lo que ya conocierais sobre la Universidad. Ánimo!

2. DISCERNIR...TOMAR DECISIONES, VAYA.

En este segundo gran bloque de este fin de semana vamos a, entre todos, descubrir y aprender cómo nos gustaría tomar las decisiones que van a ser importantes para nosotros a partir de ahora.

Sin embargo, no es lo mismo tomar una decisión que discernir. Una decisión podemos tomarla a la ligera, fiándonos del azar, de un presentimiento...como el que tira los dados para ver qué respuesta marca en un examen. Por el contrario, discernir supone un proceso trabajado y personal de análisis de la situación, de las capacidades, posibilidades y dificultades propias y del entorno, y de una toma de decisiones convencida pero no definitiva.

Como imagináis, no hay una fórmula ideal, perfecta e infalible para tomar decisiones. Tomar bien una decisión es un proceso muy personal, propio de cada uno, y que cada uno de nosotros debemos ir creando y aprendiendo a lo largo de la vida.

Como decíamos en la introducción de toda esta historia, las decisiones que vamos tomando tienen consecuencias en nosotros mismos, en la gente de alrededor y también en el resto del mundo. Por esto, debemos sentirnos responsables (ya sabéis, esa nueva RESPONSABILIDAD de la que hablábamos) de las decisiones que tomamos.

Para hacerlo más fácil de entender, y que además nos sirva para este momento clave en el que estamos, vamos a trabajar con decisiones que ahora mismo creemos necesarias para nosotros. Manos a la obra!!

a. ¿Qué tengo que discernir yo ahora?

En la reflexión anterior a este bloque hemos tomado consciencia de qué esperamos y queremos de esta nueva etapa que comienza en nuestra vida. También hemos pensado, a grandes rasgos, qué actitudes y formas de vida tenemos que cuidar para seguir esas líneas que nos parecen las más interesantes y adecuadas para cada uno de nosotros.

Ahora vamos a concretar más aún. Vamos a pensar, cada uno, durante unos 15 minutos, qué cruces se nos presentan ahora mismo, y

debemos resolver para elegir un camino u otro. Quizás algunos de vosotros tengáis todavía la duda de qué carrera vais a estudiar; otros posiblemente estéis dudando entre lugares, ciudades o universidades donde empezar vuestros estudios; o quizás vuestra duda esté en dónde vais a vivir el año que viene, si en un piso, en una residencia, en casa de vuestros padres...Cualquier duda que tengáis, cualquier cambio de “dirección” que creáis necesario, cualquier decisión (importante o no) que penséis que tenéis que resolver puede servir para esta reflexión.

Pensadlo tranquilamente, pensad en todas las que se os vengan a la cabeza, aunque parezcan insignificantes o ridículas, y después id descartando hasta quedaros con una. Esa situación será con la que trabajemos lo que queda de fin de semana.

b. Claves para discernir

Como ya decíamos antes, no existe una fórmula exacta para tomar bien las decisiones, pero sí que podemos obtener algunas claves que nos ayudarán a la hora de tomar ciertas decisiones. Vamos a ir, entre todos, “rastreando” nuestra vida para identificar qué aspectos sería importante tener en cuenta para tomar una decisión, sea cual sea ésta.

Para que nos sea más fácil encontrar estas claves, vamos a tirar de lo que ya hemos reflexionado, de la parte de “Yo...¿en la Universidad?” que trabajamos anteriormente. En esa reflexión aparecen, más o menos detalladamente, las líneas que nos gustaría seguir a partir de ahora, y cómo deberíamos trabajar para tenerlas presentes.

Seguramente en esa reflexión profunda aparecieran bastantes ideas o sentimientos “motores” de vuestra vida hoy en día, o del camino que os gustaría seguir en esta etapa que empezáis. Por ejemplo, seguro que algunos tenéis siempre presente a vuestro novio o novia, y queréis seguir haciéndolo a pesar de que os vayáis a la Universidad; quizás os mueva y os llene estar con vuestros amigos, salir de fiesta, compartir momentos con los que os quieren; y quizás también hayáis encontrado en vosotros algunos de esos “valores” profundos que cada vez os mueven más en vuestra vida.

Todas estas ideas, pensamientos, sentimientos, valores, necesidades, guías que habéis descubierto como fundamentales o muy importantes

en vuestra forma de ser y de vivir, vamos a transformarlas en claves concretas que nos ayudarán mucho a la hora de decidir.

Este proceso, en realidad, es mucho más natural de lo que parece. Normalmente, cuando tomamos una decisión importante, tenemos muy en cuenta aquello que realmente nos mueve, nos llena, nos hace ilusionarnos y nos parece esencial en nuestra vida. Pero ahora vamos a mirar detalladamente qué claves son realmente importantes para las decisiones que tenemos que tomar.

Vamos a hacerlo con una “lluvia de ideas”. Cada uno vamos a ir diciendo un valor, un sentimiento, una “parcela” de nuestras vidas, unas personas, una ilusión, unos principios, un deseo profundo, una necesidad...en definitiva, algo CLAVE en nuestras vidas que creemos importante tener en cuenta a la hora de decidir. Cada uno irá apuntando aquellas con las que se siente identificado o que también podrían valerle para su toma de decisiones. Así, iremos creando nuestra propia lista de claves para discernir.

Y Jesús...¿qué claves nos enseña?

Después de haber encontrado nuestras propias claves para discernir, vamos a intentar descubrir qué claves nos da Jesús, qué nos dice de todo esto aquél que decidió dar su vida por los demás y ser libre en todas sus decisiones.

Para ello, vamos a trabajar en grupos de dos o tres personas unos textos del Evangelio en los que Jesús nos regala algunas claves fundamentales, al menos para él, a la hora de discernir y de tomar decisiones.

Cuando hayamos descubierto qué claves nos enseña Jesús para el discernir cristiano en cada texto, lo compartimos contándoselo a los demás, y cada uno añade las que quiera a su propia lista de claves par discernir.

“ Llegan a Cafarnaun, y una vez en casa, les preguntó: ¿De qué discutíais por el camino? Pero ellos callaban, porque por el camino habían disputado sobre quién era el mayor. Sentóse Jesús, llamó a los doce y les dijo: Quien quiera ser el primero, debe ser el último de todos y el servidor de todos. Y tomando un niño lo puso en medio de ellos, lo estrechó entre sus brazos y les dijo: Quien acogiere en atención a mí a uno de estos pequeños, a mí me acoge. Y quien me acoge a mí, no me acoge a mí, sino a aquél que me envió.”

Mc 9, 32-37

- Comentar el texto buscando qué claves nos da Jesús a la hora de dirigir o discernir nuestras decisiones. Después de la reflexión en grupo, leer el texto que viene a continuación, os aportará más ideas.

El discernimiento nos hace “ex - céntricos”

En las actitudes de Jesús descubrimos una fidelidad y entrega total y radical a Dios su padre, en la totalidad y fidelidad de su entrega a los hombres sus hermanos. Jesús nos enseña que “la gloria de Dios es la vida de los hombres”. Hay gloria de Dios donde es reconocido como Padre y todos nos reconocemos como hijos de Dios. Por eso frente a los escribas y los fariseos que ponían la gloria de Dios en el cumplimiento más estricto de prescripciones legales o culturales, Jesús rompe esta falsa concepción de la gloria de Dios y cura en sábado y mantiene contacto con samaritanos, con prostitutas, o con leprosos que la ley había marginado. Jesús es en frase feliz: “el hombre para los demás” (Bonhoeffer).

Discernir con este espíritu os hace excéntricos, porque nos ilumina cómo hemos de ser hombres y mujeres de Dios para los demás. Cada uno en su situación y en su momento concreto de la vida y en las circunstancias de la misma. Aquí encontramos una cualidad cristiana de hondura, mirando a Jesús, descubrimos que el centro de la vida no es él mismo, en todo hace referencia al Padre y vive la fraternidad radicalmente; él no se afirma a sí mismo como centro de nada, siempre en todo se mueve al ritmo de Dios, lo que le lleva a moverse al ritmo de los demás, atendiendo a los demás.



El discernimiento nos hace salir de nosotros mismos, guiar nuestra conducta no por lo que a mí me gusta o por lo que a mí me parece; no centrar la vida humana en la autoafirmación de nosotros mismos, sino des – centrarnos, hacernos excéntricos, sacando de nosotros mismos el centro de nuestros esfuerzos, de nuestras decisiones...en definitiva, haciendo depender nuestras decisiones del otro, y del Otro.

Se trata de reconocer a los pobres como aquellos a quienes hay que dar la dignidad de hijos de Dios, a aquellos que Dios quiere particularmente que se les atienda.

Por tanto una clave fundamental del espíritu cristiano en orden a discernir y decidir será considerar la FRATERNIDAD, los otros.

- Por si os sobra tiempo, para reflexionar más:
¿Qué nivel de ex – centricidad hay en mi discernimiento y decisiones?
- Comentar el texto buscando qué claves nos da Jesús a la hora de dirigir o discernir nuestras decisiones. Después de la reflexión en grupo, leer el texto que viene a continuación, os aportará más ideas.

El discernimiento cristiano nos lleva a la opción por los pobres

“Todos los fieles vivían unidos y tenían todas las cosas en común. Vendían sus bienes y los repartían entre todos, teniendo en cuenta la necesidad de cada uno. Unánimes asistían constantes todos los días al templo; partían el pan en sus casas, y tomaban el alimento con alegría y pureza de corazón. Alababan a Dios y hallaban gracia a los ojos de todo el pueblo. Y el Señor hacía crecer por días la Iglesia, y el número de los que hallaban la salvación.”

Hechos 2, 44-47

La opción por la fraternidad, en el seguimiento de Jesús, nos llevará a optar por aquellos a quienes la conducta habitual de los hombres, el proceder mundano, no quiere reconocer como hijos de Dios. Se trata de reconocer a los pobres como aquellos a quienes hay que dar la dignidad de hijos de Dios, a aquellos a quienes Dios quiere particularmente que se les atienda. Y cuando menos, una de las cosas que Dios pedirá de nosotros en todo discernimiento – y que el Espíritu nos dará – será el impulso a reconocer como hijos suyos a aquellos que los hombres no quieren reconocer como tales. Donde hay gozo para los pobres hay gozo para Dios.

Además, en este suceso con los niños, Jesús nos anima a recibir el reino de Dios como ellos. ¿Y cómo reciben los niños a Dios? Con alegría, con ilusión, con humildad. Discernir en cristiano es hacerlo alegres, ilusionándonos ante nuestras decisiones, ante nuestras posibilidades de cambio, de alcanzar lo que deseamos...y sobre todo con humildad frente a un enorme abanico de posibilidades, opciones y caminos que podremos escoger.

- Por si os sobra tiempo, para reflexionar más:

¿Me duelen las injusticias de mi mundo y las tengo en cuenta al tomar una decisión?

¿A la hora de tomar una decisión, lo hago con ilusión, con alegría ante las nuevas posibilidades que se me abren?

- Comentar el texto buscando qué claves nos da Jesús a la hora de dirigir o discernir nuestras decisiones. Después de la reflexión en grupo, leer el texto que viene a continuación, os aportará más ideas.

El discernimiento a favor de la comunidad

Otro criterio o clave a considerar en el discernimiento de cara al espíritu que nos mueve y la deliberación que hemos de tomar es la referencia de la comunidad. Es de Dios, y querido por él, todo lo que conduce a la comunidad y la construye. Lo que divide y empobrece a la comunidad no es del Espíritu.

Este criterio ha de ser bien considerado en todos los espacios que

nos movemos y actuamos: Iglesia, movimiento, grupo de revisión de vida, clase, facultad, universidad, familia... Cuántas veces decidimos ir o no ir a una reunión del grupo mirándonos solo a nosotros, sin entrar en consideración la vida y las personas del grupo.

En esta etapa en la que entramos ahora, la Universidad, es muy importante el sentido y significado que le damos a la comunidad. Dependiendo de cómo sintamos esa comunidad que nos acoge, vamos a implicarnos más o menos, vamos a esforzarnos más o menos por relacionarnos, y vamos a disfrutar más o menos de las personas y de la comunidad. Por eso Jesús nos señala la importancia de amar a nuestra comunidad, a nuestros compañeros de clase, de piso, de facultad, a nuestros amigos, nuestra familia...

- Por si os sobra tiempo, para reflexionar más:

- ¿Tengo conciencia de comunidad y lo tengo en cuenta en mi vida o a la hora de analizar y tomar decisiones?

c. Mis posibilidades, dificultades, condiciones, opciones y preferencias.

Ha llegado el momento de remangarse y ponerse manos a la obra con esa decisión que habíamos escogido hace un rato como “cobaya” de nuestro aprender a discernir. Ahora toca desguazar, pieza por pieza, todo aquello que puede influir o influye en esa decisión que queremos tomar.

En esta etapa en la que entramos ahora, la Universidad, es muy importante el sentido y significado que le damos a la comunidad. Dependiendo de cómo sintamos esa comunidad que nos acoge, vamos a implicarnos más o menos, vamos a esforzarnos más o menos por relacionarnos y vamos a disfrutar más o menos de las personas y de la comunidad.

Vamos a analizar, uno por uno...cinco factores básicos que debemos tener en cuenta a la hora de discernir, y tomar una decisión. Y para cambiar un poco el “estilo” de retirarnos y reflexionar, vamos a hacer un pequeño retiro por parejas. Durante este rato, en parejas, os haréis una

especie de entrevista personal tocando estos cinco puntos (posibilidades, dificultades, condiciones, opciones y preferencias)

¿Cómo lo vamos a hacer? A continuación hay cinco apartados que corresponden con estos cinco factores importantes para nuestra decisión, en ellos se explica brevemente de qué estamos hablando en cada punto, y algunas preguntas que os guiarán a la hora de pensar y reflexionar. Al igual que en el retiro individual que hicimos anteriormente, no se trata de responder exactamente a todas las preguntas, sino que éstas sirvan de guía para analizar la situación antes de tomar una decisión.

1. Mis posibilidades: hablamos de posibilidades para referirnos a nuestras capacidades, los aspectos de nosotros mismos (ya sea de nuestra forma de ser, de nuestra capacidad para relacionarnos, de nuestras capacidades para determinadas asignaturas o materias...) que creemos que van a ser positivos si tomamos determinada decisión. Aspectos que nos van a ayudar y favorecer en ese “camino” que escojamos. Algunos ejemplos: “quiero estudiar una carrera social porque se me da muy bien el trato con las personas” ó “ sé que estaré bien viviendo en un piso porque soy muy ordenado y me gusta limpiar”

- ¿Qué capacidades o actitudes positivas crees que pueden ayudarte una vez que hayas tomado esa decisión?

- Tened en cuenta que, si estáis barajando varias opciones, varios “caminos”, quizás para cada “camino” encontréis en vosotros unas posibilidades que os favorecerán si lo elegís. Pensad en todas ellas.

2. Mis dificultades: ahora poneros en el otro polo, en lo opuesto a las POSIBILIDADES. Pensad aquellos aspectos, capacidades o actitudes que os podrían dificultar el camino después de vuestra elección. Algunos ejemplos: “sé que no puedo estudiar una carrera de ciencias porque soy un desastre en matemáticas” ó “no creo que deba ir a Salamanca porque me gusta demasiado la fiesta y me desmadro enseguida”.

- ¿Qué actitudes, formas de ser o capacidades crees que podrían ser un obstáculo para desarrollar tu decisión?

- Tened en cuenta que, si estáis barajando varias opciones, varios “caminos”, quizás para cada “camino” encontréis en vosotros unas dificultades distintas. Pensad en todas ellas.

3. Mis condiciones: ahora vamos a pensar en todas las condiciones “externas” a nosotros que debemos tener en cuenta a la hora de tomar esta decisión, y que pueden suponer, una vez tomada esa decisión, un obstáculo o una ventaja. Aquí podemos tener en cuenta las capacidades económicas de nuestra familia, la distancia a nuestra nueva ciudad, o todas aquellas condiciones que puedan influir en nuestra decisión y que no esté directamente en nuestras manos modificarlas. Aún así, debemos tenerlas en cuenta a la hora de discernir. Algunos ejemplos: “creo que debo escoger una universidad pública porque mis padres no pueden permitirse pagar una privada” ó “mi novio vive en mi ciudad natal y no quiero irme muy lejos para poder ir a verle”

- ¿Qué condiciones externas a ti podrían influir en tu situación tras tomar esta decisión?

4. Mis opciones: en este cuarto apartado tenéis que tener bastante en cuenta vuestros PPVAs y las reflexiones que hicimos en “Yo...¿en la Universidad?”. Pensad en esos valores, principios, opciones...que os mueven de verdad y que os hacen implicaros al 100% en aquellas cosas que realmente los cumplen. También sería bueno que tuvierais en cuenta lo que nos dice Jesús: su opción por los pobres, por los desvalidos, su esfuerzo en luchar contra las injusticias, su gratuidad al dar la vida por nosotros...y nuestro ser cristianos, dentro de una Iglesia y de un movimiento como la JEC. Ahí van algunos ejemplos, para que quede más claro: “quiero estudiar medicina porque me llena ayudar a la gente y servir a los enfermos” ó “no quiero estudiar una carrera que enseña a aprovecharse de la naturaleza, porque creo en la necesidad de respetar el medio ambiente”

... ahora vamos a pensar en todas las condiciones “externas” a nosotros que debemos tener en cuenta a la hora de tomar la decisión...

- ¿Qué ideas y valores fundamentales que me llenan y me convencen podrían ser importantes a tener en cuenta a la hora de tomar esta decisión?

5. Mis preferencias: por último, vamos a analizar aquellos gustos o “disgustos”, más superficiales y no tan profundos que podría influir a la hora de tomar nuestra decisión. Aquí podemos tener en cuenta todo tipo de preferencias de ocio, de actividades, de gustos por un tipo de carrera u otro. Os dejo algunos ejemplos: “no puedo hacer enfermería porque me da asco la sangre” ó “quiero irme a vivir a un piso con mi mejor amiga porque me encantaría vivir con ella” ó “quiero irme a Salamanca porque me gusta mucho salir de fiesta y el ambiente universitario.”

- ¿Cuáles son los gustos y preferencias que debes tener en cuenta para tomar esta decisión?

Ahora, cada uno de vosotros debe tener una especie de lista de factores a tener en cuenta a la hora de discernir esta situación en concreto.

Podemos hacer un análisis rápido de estos factores y “clasificarlos” dependiendo de a qué camino nos lleve cada uno.

Como veis, no es tan difícil pararse a analizar la situación antes de decidir, y puede ayudarnos mucho a tener una visión completa y estar bien preparados para tomar una decisión. Podemos hacer un análisis rápido de estos factores y “clasificarlos” dependiendo de a qué camino nos lleve cada uno. Seguramente todos los caminos posibles estén muy igualados en factores a favor y en contra (por eso es difícil decidir) pero quizás podamos ir descartando alguna de esas opciones que teníamos en mente. Esto precisamente es lo que haremos a continuación...”estrechar el cerco”.

d. Estrechado el cerco...

Seguro que ya tenéis en vuestra cabeza alguna borrosa idea sobre esta decisión que estamos intentando tomar y que ya hemos analizado y desglosado en el apartado anterior. Pero para decidir también es bueno tener en cuenta la opinión de los demás.

Esto es algo que normalmente no hacemos muy bien. Solemos ser

demasiado extremistas, o por un lado, o por el otro. Me explico: la mayoría de las veces, cuando tenemos algo importante que decidir, pasamos olímpicamente de lo que nos dicen, aconsejan y opinan los demás, cerrando los oídos a sus sugerencias o experiencias...y otras veces, sin embargo, nos fiamos completamente de lo que nos dicen nuestros amigos, padres, profesores...dejando prácticamente nuestra decisión en sus manos, y sin pararnos a pensar por nosotros mismos qué es lo que queremos o necesitamos.

Dice la sabia frase: “En el equilibrio está la virtud”, y en este caso es completamente cierto. Debemos tener en cuenta la opinión de los demás, debemos dejarnos aconsejar, escuchar experiencias, anécdotas, situaciones parecidas...pero en la decisión debemos, sobre todo, escucharnos a nosotros mismos. Analizar, como ya hemos hecho, punto por punto la situación, y conocer en profundidad lo que sentimos y pensamos al respecto. Sólo entonces estaremos preparados para tomar una decisión.

Ahora vamos a escuchar lo que los demás tienen que decirnos sobre nuestra decisión. Vamos a exponer, brevemente (no os enrolléis, que os gusta mucho), cuál es nuestra decisión, cuáles son las opciones posibles, y cuáles son los factores a favor y en contra para cada opción. Después de cada uno, abriremos un breve diálogo para comentar qué nos parece su situación, qué haríamos en su lugar, si conocemos casos similares...y con un poco de suerte saldrán aspectos que quizás no hayamos tenido en cuenta durante nuestra reflexión personal.

Debemos tener en cuenta la opinión de los demás, debemos dejarnos aconsejar, escuchar experiencias, anécdotas, situaciones parecidas... pero en la decisión debemos, sobre todo, escucharnos a nosotros mismos.

Llegados aquí, ya hemos machacado y remachado nuestra situación antes de decidir, así que ya estamos preparados para tomar una decisión, quizás no en este momento concreto, o quizás sí, ahora lo veremos.

e. Tomo una decisión

Ha llegado el momento!!! Pero tranquilos, no os asustéis, no es estricto-

tamente necesario que toméis ahora mismo la decisión. Lo importante ya lo hemos hecho. Ya hemos conocido, hemos aprendido algunas claves para discernir, hemos escuchado lo que nos dice Jesús sobre un discernimiento cristiano, hemos analizado minuciosamente todo aquello que influye en nuestra decisión, y hemos escuchado la opinión y los consejos de los demás, para rematar el discernimiento.

Lo que nos queda ahora es lo más fácil, así que no os preocupéis si hoy no os apetece tomar una decisión o no os veis con fuerzas para hacerlo.

Vamos a darnos unos 20 minutos de retiro individual. Durante este ratito, sería bueno que hicierais un repaso mental a lo que hemos estado trabajando durante todo el fin de semana. Recordad como empezamos, descubriendo a grandes rasgos qué es la Universidad, qué estilos y tipos de Universidad vamos a encontrarnos, qué oportunidades vamos a tener una vez que estemos allí. Recordad también las experiencias que hemos escuchado y conocido de primera mano, y cómo esas situaciones puede ayudarnos en esta decisión. Después nos adentramos un poco más en nosotros mismos y reflexionamos sobre qué pintábamos cada uno en la Universidad, qué nos movía como estudiante, como joven y como cristiano a entrar en esta nueva etapa. Tras esta reflexión, descubrimos algunas claves para discernir, y cómo Jesús las ponía en su vida para tomar decisiones. Por último, hemos desmontado, pieza por pieza, nuestra situación ante la que queremos decidir, tomando consciencia de nuestras posibilidades, dificultades, condiciones, opciones y preferencias; y hemos escuchado qué nos tenían que decir los demás sobre nuestro discernir.

Si habéis sido capaces de repasar todo este proceso y llegar a una conclusión clara...enhorabuena! Es el momento de tomar una decisión. Hacedlo. No será una decisión irrefutable ni definitiva, para nada, pero sí será una decisión convencida, si realmente habéis aprovechado todo el proceso de discernimiento que hemos trabajado estos días.

Es el momento de tomar una decisión. Hacedlo. No será una decisión irrefutable ni definitiva, pero sí será una decisión convencida.

Si aún así, como decíamos antes, no os encontráis con fuerzas, con ganas, o todavía necesitáis más tiempo de reflexión y calma, no decidáis. No os preocupéis si no lo hacéis. Ya habéis hecho lo más difícil y trabajoso.

Suerte en vuestra decisión!

Cuando terminéis este ratito de reflexión individual, compartimos lo que hemos pensado y decidido (o no) con el resto del grupo.

Recordad que cada decisión debe ser respetada y comprendida por los demás, pues ya en su momento tuvimos la oportunidad de aconsejar y opinar. Ahora toca afrontar la decisión, y en un futuro tocará revisarla. Vamos a aprender cómo hacerlo.

AFRONTAR MIS DECISIONES

a. Acepto y asumo mi decisión

Ya hemos tomado una decisión. Tras un largo y trabajoso proceso de discernimiento y reflexión podemos decir que tenemos el convencimiento de querer tomar un camino u otro, y por tanto debemos aceptar y asumir esa decisión.

Es importante ver, en nuestra decisión, una oportunidad maravillosa de cambio, de nuevas experiencias, de mejora tanto personal como de nuestro alrededor. Para ello necesitamos la ilusión de lo novedoso, la curiosidad por lo desconocido y la humildad ante todo lo que se nos presenta.

Sin embargo, tampoco debemos darle demasiada importancia a esta decisión. Tened en cuenta que sólo es eso, una decisión, y que en cualquier momento puede rectificarse y girar por otro camino, sin que ello suponga un fracaso ni una derrota. Una nueva decisión significa una nueva oportunidad, un nuevo desafío, una nueva ilusión.



b. Reviso mi decisión

Como todo lo que hacemos en la vida, una decisión no es algo definitivo ni absoluto. Cada decisión debe ser revisada de vez en cuando, pues las situaciones cambian, nosotros cambiamos, los demás cambian, y nuestros caminos deben adaptarse a todos esos cambios.

¿Cuándo hay que revisar nuestras decisiones? Normalmente se nota cuando algo está fallando, rápidamente nos damos cuenta de que la situación no nos agrada demasiado, o de que aquella decisión que tomamos hace unos meses ahora se ha convertido en una carga que no nos aporta nada y que nos está pesando demasiado.

Sin embargo, vamos a aprender una simple actividad de REVISIÓN, que podemos aplicar casi a cualquier actividad, relación, decisión, o acción cotidiana que tengamos en nuestra vida.

Es importante ver, en nuestra decisión, una oportunidad maravillosa de cambio, de nuevas experiencias, de mejora...

Se trata de una dinámica llamada ACCA, que son las siglas de Aprender, Crecer, Compartir y Amar. Vamos a explicar en qué consiste, y si nos da tiempo, haremos algún ejemplo para que veáis como funciona y podáis ponerla en práctica cuando os apetezca.

Dinámica ACCA

Según algunos psicólogos, existen cuatro “necesidades” (es un poco fuerte la palabra necesidad, pero es la que mejor se ajusta a esto, ya lo veréis) internas, profundas y muy personales que normalmente intentamos cubrir con toda nuestra ilusión, fuerza y ganas:

APRENDER CRECER COMPARTIR AMAR

Muchas de las actividades, acciones o proyectos que vamos viviendo

cada día tiene como fin último e íntimo conseguir cubrir alguna, varias, o todas estas necesidades. Podemos encontrar algunos ejemplos bastante claros. Pensad por ejemplo en la actividad de ir a clase, de estudiar un bachillerato.

¿Cuál de estas “necesidades” obtenemos cuando vamos a clase, al instituto? Pues posiblemente todos obtenemos unos conocimientos, es decir APRENDER.

Muchos de vosotros también encontraréis en el instituto una oportunidad para CRECER como personas, como estudiantes, gracias a la experiencia con los compañeros, profesores, etc.

Alguno de vosotros también experimentáis en el instituto el COMPARTIR, ofreciéndos para ayudar a los demás compañeros, sacando lo mejor de vosotros para que los otros puedan disfrutar de ello, etc.

Y seguro que alguno también ve en el instituto una oportunidad para AMAR, teniendo este concepto como algo mucho más amplio que el amor a un novio o novia, es decir, entendiendo el verbo amar como dejarse afectar por los demás, apoyar a los compañeros en sus problemas y en sus alegrías, defendiendo a los más débiles frente a sus dificultades, etc.

Cómo veis, por muy cotidiana, simple o insignificante que parezca una actividad, al menos irá dirigida, en parte, a cubrir alguna de esas necesidades.

Y si pensamos por un momento en aquellas acciones, actividades, personas o decisiones de nuestra vida que realmente nos llenan, nos mueven y nos apasionan, podremos encontrar que están cumpliendo todas o casi todas esas “necesidades” de las que hablamos: Aprender, Crecer, Compartir y Amar.

Podéis utilizar esta dinámica de reflexión para cualquier decisión que hayáis tomado, quizá no os aporte muchas novedades, pero sí que os ayudará a comprender, aceptar y querer vuestras decisiones.



• Vamos a hacer un pequeño ejercicio para ver con más claridad cómo funciona esta dinámica: cada uno vamos a decir una actividad, proyecto, relación, momento o decisión, de nuestra vida diaria, o de momentos concretos. Y vamos a ir buscando en esa situación cuál o cuáles de estas cuatro “necesidades” nos está aportando. Podemos empezar con cosas sencillas, como ir a determinadas actividades extraescolares o de ocio, y continuar con cosas más complejas como nuestra relación de pareja o nuestra asistencia a un grupo de JEC.

Para nuestra REVISIÓN de las decisiones, que era por lo que venía todo esto, podremos aplicar esta dinámica analizando qué nos está aportando el haber tomado esa decisión, y si realmente atiende a lo que nosotros esperábamos de ella. Podéis utilizar esta dinámica de reflexión para cualquier decisión que hayáis tomado, quizás no os aporte muchas novedades, pero sí que os ayudará a comprender, aceptar y querer vuestras decisiones.

Alejandro Cobos es natural de Plasencia y militante de la JEC en Salamanca.

Su e-mail es alex_cobos@hotmail.com.

Las sociedades tecnológicamente avanzadas no deben confundir el propio desarrollo tecnológico con una presunta superioridad cultural, sino que deben redescubrir en sí mismas virtudes a veces olvidadas, que las han hecho florecer a lo largo de su historia. Las sociedades en crecimiento deben permanecer fieles a lo que hay de verdaderamente humano en sus tradiciones, evitando que superpongan automáticamente a ellas las formas de la civilización tecnológica globalizada (CIV 59)

TESTIMONIO

La sección de Testimonio rebosa vida en abundancia. Presentamos la experiencia de una profesora de Medicina, Mariángeles, en el movimiento de Cursillos de Cristiandad. Su sentido cristiano pasa sin rodeos y sin miramientos al ejercicio de su profesión docente, y la impregna de alegría.

En el texto de María vemos la experiencia de una alumna de Cáceres que recobra el sentido de la Universidad y aprovecha al máximo las posibilidades que esta etapa ofrece.

El contacto con una realidad del Sur es el tema del testimonio de Paco, quien hace una bonita lectura creyente de un próximo viaje a Perú desde su inquietud por servir desde su ser profesor universitario en la Cooperación al Desarrollo.

Finalmente, exponemos las palabras que en nombre de Manoly, profesora de Enfermería, hizo Álvaro, su marido, en la clausura de curso.

EXPERIENCIA EN CURSILLOS DE CRISTIANDAD

Algunos dicen que la fe debe ser algo privado y no inmiscuirse en los asuntos públicos. Sin embargo, para los que han experimentado un encuentro con el Señor resucitado, difícilmente la fe se puede reducir a la esfera de lo privado ya que todo en la vida está marcado por esa fe: los éxitos y los fracasos, las luces y las sombras, las alegrías y las penas, los avances y las caídas, ... Es incompatible haber conocido a un Dios que es amor y separarlo de la propia vida: la familia, el trabajo, los amigos, y aquellos ambientes en los que uno se mueve. Dice el Papa Benedicto XVI en la carta "Deus Caritas est" que "no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva".

Hace unos 25 años, viví una experiencia de encuentro con el Señor, en la que se me presentó a un Dios en el que ya creía desde antes,

pero que ahora se me manifestaba mucho más cercano, que me decía que me quería y que quería contar conmigo para llevar a cabo sus planes. Esto mismo le ha ocurrido a otros muchos que conozco, incluso a algunos para los que su fe estaba un poco dormida, y este encuentro les supuso un cambio radical en sus vidas. Habíamos tenido la suerte de participar en un Cursillo de Cristiandad.

El Movimiento de Cursillos de Cristiandad es un movimiento de Iglesia de difusión mundial, que ahora cumple 50 años de presencia en la diócesis de Mérida-Badajoz, y que en la actualidad está presente en las tres diócesis extremeñas. Está formado por laicos y sacerdotes, y acoge a personas diversas: jóvenes y mayores, hombres y mujeres, con diferentes niveles sociales, culturales, ... Este es un movimiento que pretende llevar el anuncio de la buena noticia aquellos que no han recibido este anuncio o que tienen una fe dormida, y a aquellos que buscan rea-

Es incompatible haber conocido a un Dios que es amor y separarlo de la propia vida: la familia, el trabajo, los amigos...



vivar su fe. Para ello, el instrumento principal utilizado es el Cursillo de Cristiandad, que consiste en una convivencia de tres días en la que uno puede experimentar un triple encuentro, con uno mismo, con Dios y con los demás. El Cursillo es hacer un alto en el camino para conocer el amor que Dios nos tiene y reorientar nuestra vida.

Después del Cursillo uno puede incorporarse, si quiere, a los grupos del movimiento y participar en las ultreyas (reuniones mensuales de cursillistas en torno a un tema), o bien incorporarse a grupos parroquiales, u otros movimientos. La misión de cursillos es anunciar, proponer, poner en camino y luego el que ha visto tan cerca al Señor decidirá si quiere adquirir algún compromiso y hasta dónde se quiere comprometer.

Esta es una experiencia que nos revela a un Dios Padre que es Amor, y al mismo tiempo a un Dios que es amigo cercano, que siempre nos acompaña y que se convierte en fuerza a nuestro lado

en los momentos difíciles de la vida. Es una experiencia que merece la pena vivirla.

A lo largo de todos estos años desde que hice el cursillo, me ha ayudado caminar en comunidad, contar con un grupo de fe, y el haber estado dentro de este movimiento donde, desde la sencillez de las personas, su testimonio, el esfuerzo, el sacrificio, la entrega, y desde la oración, el encuentro con la Palabra y los sacramentos, la reflexión compartida, la revisión de la propia vida, ..., surgen interrogantes y se va orientando la vida, se va creciendo en la fe, el compromiso, ... y se va siendo

cada vez más consciente de que los cristianos estamos llamados a vivir nuestra fe con coherencia, a salir de nuestros grupos, reuniones, ... y a ser testigos en el mundo en el

que vivimos “de lo que hemos visto y oído”.

Todo esto me ha hecho ir descubriendo que los planes del Señor no son apartarme de mi ambiente, no son llevarme a vivir la fe de una manera intensa dentro de un cír-

Después del Cursillo uno puede incorporarse, si quiere, a los grupos del movimiento y participar en las reuniones mensuales en torno a un tema, o bien incorporarse a grupos parroquiales, u otros movimientos.

culo apartado de la realidad que me rodea, sino que me invitan a vivir conforme a criterios evangélicos entre los míos: mi familia, mis compañeros, mis alumnos, mis amigos, y a orientar mi vida y mis inquietudes en ese sentido. No se trata tampoco de hacer nada diferente de lo que ya venía haciendo cada día.

Mi ser cristiano, por tanto, no puede ser algo ajeno a la Universidad, que es mi ambiente, allí donde me muevo: mis clases, mis alumnos, los trabajos, mi vinculación al Hospital con sus múltiples tareas, la participación en los órganos colegiados, comisiones, la responsabilidad desde el servicio que dirijo, ..., el trato con los demás, la justicia, el compromiso, el servicio.

Más adelante, descubrí que en los planes del Señor estaba también que fuera asumiendo algunas responsabilidades dentro del movimiento, y desde la confianza de saber que Él está detrás de todo, he ido dando algunos pasos en este sentido, lo que me ha servido

también para enriquecerme e ir creciendo en la fe.

En el ambiente universitario me he encontrado con otras personas, profesores, PAS y alumnos, con una intensa vida de fe, cada uno desarrollando un carisma diferente. La Iglesia está llena de carismas diversos, ya lo decía San Pablo en su carta a los Corintios, y es bueno y conveniente que esos mismos carismas diferentes estén al servicio de las distintas sensibilidades y necesidades que puedan

Algunos de estos han descubierto la llamada del Señor, pero hay otros muchos que aún no han sido capaces de descubrirla o a los que no se les ha presentado el rostro adecuado de Dios.

existir en nuestra Universidad. Con algunos de estos compañeros he podido compartir algunos de los **v a r i o s** encuentros para profesores que se

han organizado desde la pastoral universitaria y que me han resultado muy gratificantes.

Me gustaría terminar echando una mirada al futuro y al mundo que nos rodea y hacer un ofrecimiento. Aunque en muchas ocasiones surge el desaliento, estoy convencida que tenemos por delante un futuro esperanzador. Frente al

ruido que provocan determinadas excentricidades y estilos de vida de algunos jóvenes, hay muchos más que asumen las responsabilidades que les corresponden en sus estudios o sus trabajos, y que les llevan incluso a adquirir determinados compromisos en favor de los demás. Algunos de estos han descubierto la llamada del Señor, pero hay otros muchos que aún no han sido capaces de descubrirla o a los que no se les ha presentado el rostro adecuado de Dios. Y ahí tenemos una llamada del Señor: no podemos dejar de preocuparnos por presentar a todos un Dios que es amor, por anunciarle la buena noticia a todos aquellos que están en actitud de búsqueda. En esta línea cursillos de

cristiandad ofrece esta experiencia de un fin de semana, que es lo suficientemente intensa como para que podamos encontrar allí lo que vamos buscando y esto pueda dar un giro nuestra vida, para que Dios pueda convertirse en el centro de ella, orientándola y dándole un nuevo enfoque.

Como en cursillos, me despido con nuestro lema: DE COLORES.

M^a Ángeles Rossell Bueno
Profesora Titular de Universidad



MI PASO POR LA UNIVERSIDAD

Cuando me pidieron que escribiese esta “reflexión” creí tener las ideas más claras, pero desde entonces, mi vida ha dado un vuelco que aun no he llegado a asimilar.

Estuve estudiando la diplomatura de Trabajo Social en Salamanca, 3 años de independencia de la familia, en una universidad de “prestigio”, una carrera que me encantaba... pero al terminarla llegué a la conclusión de una cosa, si es verdad que había madurado, me había sentido más libre, pero esa libertad supuso mucha responsabilidad: tenía que terminar la carrera en tres años, un hecho que me caló tanto que se me olvidó disfrutar de ese tiempo, de vivir la universidad, como se dice mucho en la JEC, de que la universidad pasara por mí. Me dediqué a pasar por la universidad, a estudiar, a aprobar, graduarme y volverme para Cáceres.

Cuando le decía a la gente que echaba tanto de menos Cáceres, me miraban como un bicho raro, pues ¡es Salamanca!, pero aunque no lo entendiesen, yo tenía mi vida en Cáceres, unas raíces muy fuertes que me empujaron a realizar

las prácticas de la carrera aquí, y que en cuanto me gradué, me vine a mi tierra. Y aquí comienza lo que ha significado para mí la verdadera época universitaria.

En Octubre del año pasado comencé a cursar Antropología Social y Cultural, y además de disfrutar con los contenidos de la carrera, estoy disfrutando de la facultad, de los compañeros, de los profesores...

A penas hay competitividad porque la mayoría de mis compañeros ya están trabajando y quieren la carrera para aprender o por tener una licenciatura, así que los “compañeros usuales” tienen ganas de aprender, de colaborar, lo que hace que las clases sean muy participativas y por lo tanto muy amenas (en su mayoría).

Estuve estudiando la diplomatura de Trabajo Social en Salamanca, tres años de independencia de la familia, en una universidad de “prestigio”, una carrera que me encantaba...



Pero no podía quedarme sólo en estudiar, comencé a hacer cursos, buscar trabajo... y tanto busqué ¡que lo he encontrado! Esta es una buena noticia que ha dado un vuelco a mi vida, porque es mi primer trabajo, con los nervios de la inexperiencia y los agobios que supone compaginarlo con la carrera, pero todo hay que mirarlo positivamente: estoy aprendiendo, estoy madurando, estoy creciendo espiritualmente, pues con tantas cosas que hacer me veo obligada a priorizar y al hacerlo estoy reflexionando sobre mi vida, sobre cómo me siento, cómo me sentí y la evolución de estos sentimientos.

Aunque ha habido veces que me he arrepentido de no haber aprovechado mejor mi vida universitaria en Salamanca, me quedo con el consuelo de haber aprendido la lección

En octubre del año pasado comencé a cursar Antropología Social y Cultural, y además de disfrutar con los contenidos de la carrera, estoy disfrutando de la facultada, de los compañeros...

¿Cuál es esa lección? Pasarán por mi vida mucha gente, nuevos compañeros de clase, de trabajo, profesores... y todos ellos tienen algo que aportarme, debo aprovechar, aprender con ellos y de ellos, no ser una simple espectadora de mi vida, sino coger las riendas y guiarlas por el camino correcto, aunque a veces me equivoque, pero ya sabemos que el Pastor guía a sus ovejas cuando se pierden.

María González Barroso
Cáceres

MI VIAJE A PERÚ (LECTURA CREYENTE)

En menos de tres semanas estaré camino de Perú, es el momento de coger el cuaderno de vida, e intentar hilvanar algunas notas que he tomado a lo largo del proceso de discernimiento y preparación del viaje.

Considero que esta experiencia es la consecuencia/desarrollo de un proceso de seguimiento a Jesús, que comenzaron mis padres con el Bautismo, que continuó con una educación cristiana en la familia y en la parroquia, que he vivido en la Universidad, con mi participación en la Delegación de Pastoral Universitaria, el servicio en Ingeniería Sin Fronteras, la militancia en Profesionales Cristianos o el acompañamiento al grupo de JEC.

Como los primeros discípulos de Jesús he recibido la llamada en medio de la faena para dejarlo todo, y seguirle para llegar a ser pescador de hombres (cfr Mc 1,16-20). Como ellos, se me ocurrió preguntarle ¿dónde vives?, y me mostró que estaba presente en los que pasan hambre y sed, son forasteros, están desnudos, enfermos o en la cárcel (cfr. Mt 25, 31-46), me ha enseñado que sólo desde la debilidad de Belén se puede entender su Reino.

Descubría cuáles eran mis hijos únicos: la Universidad, la seguridad, la vinculación afectiva a tantas cosas y personas. Como Abrahán todo esto lo deseo; y como a él, todo ha sido regalado por iniciativa de Dios gratuitamente

Un seguimiento que sólo puede llevarse a cabo desde el desprendimiento y la entrega de la vida (cfr Jn 12, 15, cfr Lc 9, 27), mirando hacia delante y no lo que se deja atrás (cfr Lc 9, 62) y ante todo, con una actitud de confianza que nos invita a no preocuparnos por las cosas materiales (cfr Lc 12, 21-28).

Soy consciente de los riesgos del viaje, cuando un amigo hace unos meses cuestionaba la conveniencia de viajar en medio de un posible concurso de la Universidad, recordaba el texto que ese mismo día se había proclamado en la Eucaristía del domingo, el sacrificio de Isaac por parte de su padre Abraham (Gn 22). Descubría cuáles eran mis hijos únicos: la Uni-



versidad, la seguridad, la vinculación afectiva a tantas cosas y personas. Como Abrahán todo esto lo deseo; y como a él, todo ha sido regalado por iniciativa de Dios gratuitamente. Frente al miedo, escuchaba las palabras que María pronunció en las Bodas de Caná: “Haced cualquier cosa que os diga” y recordaba todas las veces en las que en mi vida, Jesús ha convertido el agua en vino.

Este viaje sólo se puede comprender desde una vida en comunidad, debo agradecer el acompañamiento y cercanía de las personas con las que comparto mi vida, aquellos que anteriormente han viajado al Sur y los que aun se lo siguen planteando. La única forma de seguir a Jesús es en comunidad, y para mí es una gran riqueza hacer camino con tantas personas que, desde la diferencia, buscamos ayudarnos mutuamente. Compar-

La única forma de seguir a Jesús es en comunidad, y para mí es una gran riqueza hacer camino con tantas personas que, desde la diferencia, buscamos ayudarnos mutuamente.

tiré esta experiencia con tres amigos (Sonia, Mary Ángeles y Mario) seguro que será una de las grandes riquezas del viaje; en el proceso de preparación han participado muchas más personas, que se han cuestionado si este era el mejor momento para viajar al Sur; personas que ya habían viajado al Sur y que nos han aconsejado acerca de cómo afrontar el viaje con sus riesgos y posibilidades.

Nos encontraremos con la Iglesia que camina en Perú, y con los misioneros y misioneras extremeños que allí viven su fe, será un momento para experimentar la Iglesia Universal que responde al mandato de Jesús de ser testigos del Evangelio allí donde estemos.

Me siento profundamente enamorado de Jesús y del proyecto que tiene para mí, como Pablo puedo decir que “sé de quién me he fiado, en quién tengo puesta mi fe” (2 Tim 1, 12) y me siento feliz por todo lo que me puede proporcionar esta experiencia.

Francisco Zamora Polo
Badajoz

HOMENAJE A MANOLY MORGADO EN LA CLAUSURA DEL CURSO DE ENFERMERÍA 2008/09

Sr. Presidente, Sres. Miembros de la mesa presidencial, profesores y alumnos, familiares y amigos, señoras y señores: Subo a este estrado para dirigiros unas palabras en nombre de Manoly que expresan algunos de sus (nuestros) sentimientos y pensamientos. Algunas de estas palabras han sido tomadas prestadas de libros o artículos relacionados con el tema; otras expresan cosas habladas hace unos meses y otras, por último, son más recientes, desde hace unos días cuando ya estaba fraguado el acto al que ahora asistimos.

Son éstas: Quisiera pedir perdón porque no haga uso de la palabra y os la haga llegar con una voz distinta, en este caso la de mi marido, ya que, a parte de la emoción propia del momento, las circunstancias son dificultosas para hacerme entender, y más con claridad.

Me dirijo a vosotros para dar las gracias, contaros algunas cosas de

mi vida, especialmente de la etapa más reciente, y finalizar con unas reflexiones que podéis tenerlas en consideración o dejarlas de lado, pero que os pueden ser útiles especialmente a vosotros, ya casi exalumnos, que ahora iniciáis vuestro camino profesional.

En primer lugar, dar las gracias para hacer realidad el dicho del Duque de Rivas de todos conocido: "Porque el ser agradecido / la obligación mayor es / para el hombre bien nacido", de esta forma pongo también mi granito de arena para el único exceso que es recomendable en el mundo: el exceso de gratitud. Por otra parte, de este reconocimiento que hoy se me hace tendría que eliminar cuanto debo a antecesores y contemporáneos, por lo que no me quedaría mucho en propiedad.

En cuanto a mi vida, os cuento: cuando me encontraba en un buen momento profesional, en un tiempo de estabilidad familiar, cuando parecía

... con apenas 20 años soy y trabajo de enfermera (bueno, ATS, como se decía entonces, aunque las enfermeras siempre hemos sido enfermeras)...



tenerlo todo atado, mi cuerpo comenzó a molestar. De pronto estaba enferma.

No siento pena por lo que fui y no soy, sino que siento deseos del tiempo presente y disfrutarlo. Voy viviendo el día a día.

Hasta ese momento había sido la dueña de mi vida y la había exprimido sanamente, “en quinta” usando un símil automovilístico: con apenas 20 años soy y trabajo de enfermera (bueno Ayudante Técnico Sanitario, como se decía entonces, aunque las enfermeras siempre hemos sido enfermeras) y esta era mi ilusión desde la infancia; sin haber llegado a cumplir los 22 formo mi propia familia, con su primer fruto a los 23 años, y con 27 recién cumplidos mi familia se completa con mi segunda hija. Desde mis inicios como enfermera en la 1ª derecha de la Residencia Sanitaria, hoy Hospital, del Perpetuo Socorro, en lo que llamábamos West Point, he pasado por puestos como los de Supervisora y Supervisora de Área, hasta llegar a ser Profesora de la Escuela de Enfermería de la que fui alum-

na, algo que no se me habría ocurrido plantearme nunca y, menos todavía, que algunas de esas clases las tuviera que impartir nada menos que en El Cairo ... y ahora, siguiendo como el mismo símil automovilístico, estoy aprendiendo a vivir “en primera”. Me gustaba ir delante y tirar... hoy voy detrás y dejándome cuidar y empujar. Esto es una enseñanza que me ha traído la enfermedad.

Es cierto que la enfermedad me ha vuelto vulnerable, pero al mismo tiempo me ha envuelto en el regalo de sentirme cuidada, mimada, atendida. Si antes ejercía Pediatría y Puericultura en la preocupación por mis hijas, Geriatria en la ancianidad de mi madre o Cardiología para cuidar la cardiopatía de mi marido, hoy la enfermedad se ha ocupado de ponerme en mi sitio, de tenerlos a mi lado cuidándome y apoyándome para que todo sea lo más fácil posible.

Han sido tantas las muestras de cariño que he recibido en estos dos años y pico que necesitaría toda una vida para dar las gracias. A mí, que me ha gustado tanto regalar y regalarme, estoy teniendo el privilegio de poder hacer que otros sientan lo mismo por mí.

El tiempo de enfermedad, de soledad, facilita la intimidad, también con Dios, estar más cerca de

El y sentir su luz para mi historia personal. La dificultad de visión me impide a veces leer o mirar la televisión, pero me permite interiorizar, “meterme hacia adentro”, y que brote mi energía interior y tener conciencia de ser una mujer habitada.

No siento pena por lo que fui y no

La dificultad de visión me impide a veces leer o mirar la televisión, pero me permite interiorizar, “meterme hacia adentro”, y tener conciencia de ser una mujer habitada.

soy, sino que siento deseos del tiempo presente y disfrutarlo. Voy viviendo el día a día. Hoy puedo contároslo, mañana me tocará estar callada ... y también tiene su sentido. Esta es mi vivencia de la enfermedad.

Las reflexiones con vista a vuestro futuro: Todo esto que os cuento no encaja fácilmente dentro de los procedimientos y modelos que estudiamos, o en las tendencias u orientaciones que nos ayudan a elaborar ese modelo de cuidados para “tratar” a las personas a nuestro cargo. En un modelo de Enfermería cada vez más tec-

nológico y más encajonado en registros, diagnósticos, intervenciones, que son fundamentales, no podemos “perder los papeles” y olvidar el concepto y el símbolo de la esencia de la Enfermería.

Esta esencia, jugando con las palabras, la deberíamos centrar en la PERSONALIZ-ACCIÓN (esto es, acción hacia la persona) y apostar fuerte, por tanto, por la parte “personal”. O lo que es casi su sinónimo la HUMANIZ-ACCIÓN, que sería algo así como establecer, intentarlo al menos, no sólo una relación terapéutica, sino también humana ... personal ... única.

Puesto que las palabras conforman nuestros pensamientos, deberíamos utilizar siempre el término PERSONA en lugar de otros al uso, como “paciente” o “enfermo”, de esta manera estaremos interiorizándolo y ello nos ayudará a personalizar aún más esa relación persona-persona. Ya que de eso es lo que se trata, en definitiva, de una relación entre personas, ambas única e irrepetibles en el mundo: una que necesita en estos momentos de cuidados, servicio y asistencia, y otra, que por sus conocimientos y capacidades para aplicarlos, puede proporcionárselos con el fin de ayudarla.

Que la EMPATÍA del enfermero (capacidad de participar afectiva-



En definitiva, manos, inteligencia y corazón al servicio del otro.

mente en la realidad de otra persona) le ayude a comprender la conducta de la otra persona y la vivencia que ésta tiene de los cambios que se están produciendo en su vida... y con el deseo de ayu-

darlo (mostrarle su SIMPATÍA, en el sentido etimológicos del término (Actitud afectiva hacia una persona)).

En definitiva, manos, inteligencia y corazón (no necesariamente en este orden) al servicio del otro.

Manoly Morgado, profesora en la
Escuela de Enfermería de
Badajoz.

Es bueno que las personas se den cuenta de que comprar es siempre un acto moral, y no sólo económico. El consumidor tiene una responsabilidad social específica, que se añade a la responsabilidad social de la empresa. Los consumidores deben ser constantemente educados para el papel que ejercen diariamente y que pueden desempeñar respetando los principios morales. (CIV 66)

ASIGNATURAS Y ACTIVIDADES

Este año ha sido fecundo en actividades. Al tiempo que se desarrollan las asignaturas de libre elección (Voluntariado y Acción Social y Pobreza en el Mundo) ha habido varios puntos de encuentro que nos han servido para seguir profundizando en la experiencia de ser cristianos en la Universidad. Así, junto con una valoración especialmente fecunda de estas dos asignaturas, presentamos el Encuentro General de la Juventud Estudiante Católica, que ha tenido lugar en Badajoz la pasada Semana Santa, la entrevista previa con el Presidente de la Junta de Extremadura y la charla-coloquio Cristianos ante la Crisis, retos para la Universidad.

Seguimos caminando, haciendo Pastoral Universitaria, convocando y anunciando.

VOLUNTARIADO Y ACCIÓN SOCIAL, UNA ASIGNATURA PARA LA SENSIBILIZACIÓN Y EL COMPROMISO SOCIAL

La universidad es una institución que tiene entre sus misiones formar a los futuros profesionales, crear conocimiento a través de la investigación y al mismo tiempo impulsar el cambio de la sociedad. Pero su labor no debe limitarse exclusivamente a la formación técnicamente competente de los profesionales que regirán los destinos de la sociedad, sino que debe proporcionarles una formación integral que les lleve a una participación activa como ciudadanos y a un compromiso con la sociedad que fomente el análisis crítico, la tolerancia, la justicia y la solidaridad.

A veces, los universitarios vivimos en una "torre de marfil", desde la que nos cuesta ver e interpretar la realidad que nos rodea; las situaciones de injusticia, de dolor y sufrimiento que no mitigamos, que no luchamos contra ellas o que incluso podemos ser sus causantes. Los universitarios necesitamos una formación en humanidad que haga que el desempeño profesional sea una forma de construir un mundo más humano, más fraterno, más feliz. Necesitamos un acercamiento a esas realidades de carencias, de pobreza, de exclusión que nos haga reflexionar sobre sus causas y movernos al compromiso. Abrir cauces de participación que nos lleven a comprometernos con los más vulnerables de la sociedad para construir una sociedad más justa y solidaria, más humana.

El voluntariado, no es una actividad más, un plus que incorporamos a nuestra vida y que nos permite sentirnos mejor. Es una forma de entender la vida, de situarse ante la realidad que nos rodea, una forma de ser, que debe formar parte de la formación del universitario.

Cuando asumí la dirección de Cáritas vimos una oportunidad de profundizar en esta línea que ya estábamos trabajando con jóvenes universitarios desde el Seminario Solidario en la Facultad de Medicina, haciendo una aproximación a estas realidades sociales de pobreza y exclusión social.

Nuestras primeras experiencias se dirigieron a la Universidad de los Mayores. La dirección de la UMEX nos dio la oportunidad de presentar los diferentes campos de acción social de Cáritas desde la experiencia de trabajadores y voluntarios. Ésto no sólo sensibilizó a estos particulares alum-



nos con “juventud acumulada” sino que surgieron algunos voluntarios que se incorporaron a diferentes programas y servicios de Cáritas.

Los planes de estudio de la universidad "convencional" permiten impartir asignaturas de libre elección que complementen la formación de los universitarios. Aprovechando esta posibilidad, ofertamos la asignatura “Voluntariado y Acción Social”.

La asignatura tiene 5,5 créditos, se cursa en el primer cuatrimestre y está abierta a alumnos de cualquier titulación de la UEX. El éxito de las dos convocatorias ha sido muy notable, tanto por el número de estudiantes que se han matriculado (se han cubierto siempre la totalidad de las plazas ofertadas, 150 el primer año y 60 el segundo, quedando muchos en lista de espera), como por la participación en la misma y sus propios testimonios personales al finalizarla. Algunos de los estudiantes ya estaban realizando tareas de voluntariado, a otros la asignatura les ha brindado una oportunidad para iniciarlo, para todos ha supuesto un cuestionamiento sobre nuestra propia vida.

El objetivo principal es sensibilizar a los estudiantes sobre las realidades de pobreza, vulnerabilidad y exclusión que viven muchas personas, y sobre la labor que entidades sociales hacen para cambiarlas. Hacer visible esta parte de la sociedad que habitualmente nos pasa desapercibida. Reflexionar sobre nuestra vida para cambiar nuestra percepción y actitudes sobre ella de manera que, como personas y como profesionales, pongamos lo que esté en nuestras manos para transformar esas realidades y al tiempo dejarnos también transformar por ellas.

Es además una oportunidad para abrir cauces al voluntariado, para un compromiso personal en el acompañamiento de los procesos de recuperación o inserción de personas concretas, de sus vidas.

La asignatura se imparte en clases, seminarios y talleres en los que hay una participación muy activa de los estudiantes. En el aula se expone la situación de cada uno de los colectivos vulnerables y el trabajo que profesionales y voluntarios de Cáritas u otras entidades sociales realizan. Posteriormente se hace una reflexión por grupos (normalmente fuera del aula) para dar paso a una puesta en común de lo tratado en los grupos, con aportaciones personales sobre la realidad social presentada.

Una buena parte de la asignatura se ha cursado en talleres en los centros de Cáritas u otras entidades de acción social. En ellos han tomado un contacto personal con los acogidos que viven esas situaciones, siendo esta comunicación personal la que más les ha impactado y lo que les ha hecho reflexionar o cambiar muchas de la preconcepciones que sobre ellos tenían. Los trabajadores, voluntarios y los propios acogidos les han mostrado las instalaciones de los centros, les han explicado el trabajo que hacen, partiendo de sus capacidades y posibilidades personales, ayudándoles a la integración social y a la normalización de sus vidas.

El testimonio de voluntarios de edades y entornos similares a los de ellos, que ponen su tiempo y su propia persona al servicio de los más vulnerables de la sociedad, les ha causado una impresión muy positiva.

Los campos de acción social que hemos tratado durante el curso han sido: personas sin hogar, drogodependientes, mujer y familia, infancia, formación para el empleo, inmigrantes, cooperación internacional, comercio justo, humanizar la profesión y otros campos de acción social en los que ellos estaban interesados (oncología infantil, discapacitados, juventud, mayores, etc.).

El trabajo final no sólo recoge los aspectos teóricos de la realidad social elegida por los estudiantes, sino que expresan en él cómo esta aproximación les ha afectado en sus vidas.

Para saber la consecución de los objetivos inicialmente propuestos, mejor que mostrar la encuesta final, es presentar algunos de sus testimonios personales que reflejan lo que han vivido.

Conocer una realidad que nos pasa desapercibida

A pesar de que esta organización (Los Baldíos) está en mi pueblo, nunca me había parado a ver qué hacían, con quiénes... Está muy bien, la verdad. Me parece una labor muy bonita y gratificante el ayudar a personas con discapacidad, ver cómo se sienten felices cuando logran hacer algo bien, y desempeñar un trabajo como el resto de las personas. Porque todos tenemos derecho a esa autorrealización personal. Porque todos tenemos derecho a sentirnos queridos y respetados, a sentirnos útiles. Y



es que no podemos mirar para otro lado cuando los problemas los tenemos tan cerca. (Sara en los Baldíos de Albuquerque)

...la razón de que haya tanta basura por el suelo es que el Ayuntamiento ha quitado los contenedores. Ni el bus ni el gas pasan por allí, incluso las ambulancias no van si no es acompañadas por un coche de policía. (Lara en los Colorines)

...recorrimos el barrio y me fije en tres cosas, la última de las cuales me sorprendió gratamente. (José María en los Colorines)

Sinceramente nunca pensé que algún día visitase el barrio de los Colorines, quizás por miedo. Pero después de dar una vuelta por el barrio mi idea sobre la zona ha cambiado bastante. (Justo en los Colorines)

Quitar prejuicios

Yo en principio tenía una idea muy pobre de lo que era el Centro Hermano de Cáritas Creía que era un centro donde simplemente la gente iba a dormir y punto...(Ángel)

He quedado asombrada con la calidez del centro (fotos de las paredes, carteles con lo que para ellos es un hogar...), la dedicación de los voluntarios y trabajadores, y la organización y reparto de las tareas. Todos participan. (Nieves en el Centro Hermano)

Conocer cómo trabajan las ONGs

...he aprendido que no es tan fácil elaborar un proyecto y ponerlo en práctica, pues hasta el proyecto más brillante del mundo fracasará si no tenemos en cuenta a todos los implicados (incluyendo, como muy importante, a la población local donde queremos llevar a cabo nuestro proyecto). (Sara en el taller de ISF sobre cooperación)

El impacto de sus testimonios de vida

Tuve la oportunidad de hablar con Juana, es transexual y su historia está llena de ganas de salir adelante, de fuerza, de fortaleza. Me impresionó su humanidad, como le caían lágrimas cuando pensaba en su anterior vida de estabilidad hasta que sus padres y prometido fallecieron. Me hizo pensar: el esfuerzo que yo hago por mi carrera, por sacar mis cosas, por conseguir lo que siempre he querido, no es nada comparado con el suyo. Se enfrenta a miradas, prejuicios, adicciones, pérdidas... porque de verdad quiere volver a ser la de antes. Salí de allí con un nudo en la garganta. (Nieves en el Centro Hermano)

...lo que mejor impresión me dejó fueron los testimonios de las personas con las que estuvimos ...Te das cuenta de que detrás de cada uno de ellos hay una historia diferente que merece la pena escuchar, y que merece la pena echarles una mano, porque ellos están dispuestos a tomarla (Carlos en el Centro Hermano)

Humanizar nuestro trabajo profesional

En los tiempos que corren, donde las diferencias sociales se hacen cada vez más marcadas, es donde la labor médica adquiere su mayor importancia desde un punto de vista humano. Porque el enfermo será siempre, se cual sea su etnia, religión o capacidades, humano; y porque el médico ya sea cirujano, cardiólogo o médico de familia, también lo es. Por ello hay que dejar a un lado, no sin dificultad, los prejuicios puesto que esto nos ayudará a ser mejores médicos y ofrecer un mejor servicio a aquellos que buscan nuestra ayuda. (Nieves en Humanizar la profesión)

Los deseos de reconstruir sus vidas

Fue impresionante. La vida diaria, la ilusión con que hacen las cosas, las ganas de rehabilitarse, de encontrar un hueco en la "buena vida". (Eloy en el Proyecto Vida)



Gente humilde, buena y dispuesta a ayudarte. Personas que no se rinden, que te cuentan sus historias, que tienen esa fuerza y ese interés por volver a vivir, a pesar de haber estado en muy malas condiciones, por volver a insertarse en esa sociedad que creían perdida. (Miriam en Centro Hermano)

Dar el paso hacia el voluntariado

...También me ha animado a colaborar en el voluntariado siempre que pueda gracias a las experiencias personales de cada uno y lo comfortable que es aunque en algunos momentos sientas impotencia al ver que no puedes conseguir muchas cosas... (Maria en Centro Hermano)

Merece la pena

Cuando te explican la función del centro crees que es imposible que alguien supere su adicción pero me di cuenta que merece la pena y de las personas que entran el 40% salen de las drogas. (Marta en Proyecto Vida)

Sus propias experiencias de voluntariado

Cuando conocí el colegio, sus trabajadores y sus usuarios en seguida me conquistó. Es una institución donde vivir, aprender y crecer. Lo que hago es ir por las tardes y hacernos compañía, ratos en los que jugamos, paseamos, y aprendemos cosas juntos. Dicen que no son capaces, pero en verdad es que necesitan más ayuda. Hay que enseñarles, con paciencia, cariño y de forma individual. Según el grado de discapacidad serán unas cosas u otras, hacer la compra o atarse los zapatos. Así cuando dicen "lo conseguí" te sientes la persona más feliz del mundo; porque sus logros son los míos y sus sonrisas también. Por otro lado quiero hacer hincapié en que las diferencias son más físicas que emocionales. Aunque se piense que somos dis-

tintos o que siempre son niños, la realidad es otra. Sienten miedo, alegría, tristeza. También echan de menos, te preguntan y se alegran de verte. Para concluir decir que todo es bidireccional y que incluso se recibe mucho más de lo que se da. (Nieves, voluntaria en el Colegio de la Luz para discapacitados)

Hace mucho tiempo que quería participar como voluntaria, y gracias a la asignatura de “Voluntariado y acción social”, conocí la gran variedad de organizaciones en las que poder participar. Me interesé especialmente por los talleres que Cáritas lleva a cabo con los niños del barrio de Los Colorines, y sin dudar lo decidí formar parte de ellos. Me encontré con unos compañeros muy competentes. Personas muy entregadas y dispuestas a compartir parte de su tiempo con quienes necesitan de su compañía, de su ayuda, de su cariño. Los talleres se realizan durante las mañanas del fin de semana con actividades de apoyo escolar y dinámicas con los niños, a través de las cuales conseguimos inculcarles una serie de valores sociales. La gran desestructuración familiar que sufren cada uno de ellos repercute como es obvio en su comportamiento, en su forma de entender la vida. Por ello esta labor es tan importante. A parte de considerar estas actividades como un poco vía de escape al caos que les rodea, a través de nuestra implicación con estos niños, pretendemos visualizarles un camino mucho más estable por el que poder guiarse. Que no siempre es fácil encontrar y cuanto menos en tales circunstancias. El voluntariado se ha convertido para mí en un compromiso personal. Sé que con esto no lograré cambiar el mundo, y que todo lo que haga resultará insuficiente frente a la gran injusticia social en la que nos encontramos, pero cuando estoy frente a esos niños, me doy cuenta de que lo poco que haga, siempre merece la pena. (Marta, voluntaria incorporada al proyecto de Infancia de Colorines)

Como profesor, en muchas ocasiones me cuesta trabajo ver la incidencia de los conocimientos teóricos que imparto, las competencias y las actitudes que intento desarrollar en mis alumnos. Ésta es la signatura donde más claramente he palpado los cambios producidos en ellos y cómo sus propias reflexiones y actitudes ante la realidad social que hemos trabajado ha supuesto en mi y en el resto de los compañeros un enriquecimiento personal. Esperamos que los siguientes cursos, podamos seguir



avanzando en los objetivos propuestos. Nosotros, nuestra universidad y sobre todo nuestra sociedad lo necesitan.

José María Vega
Profesor en la Facultad de Medicina, Badajoz.

La razón necesita siempre ser purificada por la fe, y esto vale también para la razón política, que no debe creerse omnipotente. A su vez, la religión tiene siempre necesidad de ser purificada por la razón para mostrar su auténtico rostro humano. La ruptura de este diálogo comporta un coste muy gravoso para el desarrollo de la humanidad. (CIV 56)

POBREZA EN EL MUNDO

Esta asignatura se viene impartiendo dentro del campus virtual compartido del Grupo G-9 de universidades desde el curso 2004/2005. La idea inicial que me hizo proponerla era muy personal, incluso egoísta. Como el análisis de la pobreza y el bienestar es mi principal línea de investigación, con esta asignatura podría hablar, explicar o discutir aquellas cuestiones con la que trabajo normalmente y que tenían una relación poca o nula con las asignaturas “presenciales” que entonces impartía. Además, el hecho de que se impartiera a distancia por internet hacía y ha hecho que pudiera experimentar con metodologías docentes distintas a las habituales en mis asignaturas presenciales: un chat y un foro donde discutir aspectos del temario y las lecturas obligatorias, discusión de trabajos por grupos...

Sin embargo, comprobé ya el primer año que iba a ser algo muy distinto a esa idea inicial.

Afortunadamente, los alumnos eran y son muy activos. Por ejemplo, estos últimos años han aportado en el foro documentos y vídeos que han encontrado en la red sobre pobreza y exclusión y los hemos comentado entre todos. De la experiencia vivida en estos cinco años destacaría la respuesta de los alumnos. Al ser una asignatura de libre elección con seis créditos, es muy común tener alumnos de último curso cuya única finalidad es terminar la carrera. Me han sorprendido sus comentarios y reflexiones sobre la asignatura en la memoria final o en las encuestas que les hago al terminar: la mayoría destaca que durante el cuatrimestre que estamos trabajando han pensado sobre asuntos como la pobreza y la exclusión que antes les parecían lejanos, de otros países o que sólo afectaba a determinadas personas. Por ejemplo, en uno de los bloques temáticos estudian qué pasa en España y qué soluciones se proponen y aplican. Es muy interesante hablar con ellos y ver cómo, de repente, descubren que ellos pueden formar parte de la solución, siendo unos ciudadanos más activos.

De la experiencia vivida en estos cinco años destacaría la respuesta de los alumnos. Al ser una asignatura de libre elección con seis créditos, es muy común tener alumnos de último curso cuya única finalidad es terminar la carrera.

Por último, los alumnos también consideran importante en la asignatura algo relacionado con la forma, más que con el fondo. Destacan, por una parte, la metodología aplicada (trabajos, discusión de artículos...) y, por otra, mi exigencia principal en los comentarios y discusiones de las lecturas: “lo importante no es resumir bien, sino dar una opinión argumentada, aunque sea contraria”. Este punto me está sirviendo bastante al plantear mi docencia presencial, sobre todo, en el nuevo marco en que nos moveremos a partir del próximo curso.

En resumen, la experiencia está siendo muy gratificante, sobre todo, no por lo que pueda decir o contar, sino por lo que recibo de los alumnos.

Jesús Pérez Mayo
Profesor en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Toda la economía y todas las finanzas, y no sólo algunos de sus sectores, en cuanto instrumentos, deben ser utilizados de manera ética para crear las condiciones adecuadas para el desarrollo del hombre y de los pueblos (CIV 65)

ENCUENTRO GENERAL DE LA JUVENTUD ESTUDIANTE CATÓLICA EN BADAJOZ

El hacer posible este Encuentro General, ha supuesto que muchas manos se unieran y codo con codo trabajaran para hacer posible un año más el encuentro de todos los militantes del movimiento. Muchas horas de trabajo, de reuniones, de preparación, dieron como fruto la programación de un Encuentro General, que se marcó como reto encontrar a Dios en la escuela.

Bajo el lema "Vive en la Escuela", unos 150 de jóvenes de las distintas etapas del movimiento (Secundaria, Universidad y Graduados) pudieron disfrutar de 4 días repletos de actividades, en las instalaciones del Seminario Diocesano, ubicado en la Margen Derecha del Río Guadiana. Un lugar perfecto para el retiro, la reflexión y el encuentro. En los que han podido formarse sobre temas elegidos por ellos mismos/as, celebrar juntos la Pascua dándole sentido desde nuestro ser estudiante, compartir las campañas y acción común, encontrarse con el resto de compañeros, etc.

La actividad, comenzó el miércoles día 8 por la tarde dando la acogida a los distintos grupos procedentes de lugares tan variados como: Palencia, Valladolid, Santiago de Compostela, Vigo, Madrid, Bilbao, Salamanca,... y como no, de las tres diócesis extremeñas.

Esa misma noche, con la mochila ya colocada y con muchas ganas por comenzar, celebramos la cena de los pueblos, un punto de encuentro gastronómico y cultural en la que cada una de las ciudades invitadas compartió con el resto, productos típicos de su tierra, o incluso danzas y canciones típicas de la misma.

Un día para la oración y para el trabajo en grupos, en los que cada una de las distintas etapas hicieron una reflexión sobre el servicio en la Escuela: cómo lo viven, dónde sirven, quién les ha servido a ellos...

El Jueves Santo, amaneció tras el desconcierto de una noche nueva, en la que ya se habían superado las presentaciones, los reencuentros y la presentación de las caras nuevas. Un día para la oración y para el trabajo en grupos, en los que cada una de las distintas etapas hicieron una reflexión sobre el servicio en la Escuela: cómo lo viven, dónde sirven, quién les ha servido a ellos, etc. Tras todo un día de trabajo, se celebró la "Cena del Señor", en la que se aprovechó para reflexionar sobre el servicio, aquí el protagonista fue el "lebrillo" que se utilizó para lavar los pies de muchos de los compañeros/as. Esta celebración la preparó la diócesis de Mérida-Badajoz y la invitación que recibimos todos es a realizar la "Revolución del Lebrillo", revolución del servicio, de lavar los pies al prójimo, de amar sin esperar nada a cambio... Un día intenso que culminó con la Hora Santa.

Esta celebración la preparó la diócesis de Mérida-Badajoz y la invitación que recibimos todos es a realizar la "Revolución del Lebrillo", revolución del servicio, de lavar los pies al prójimo.

El Viernes Santo, también supone una cita importante para los jóvenes de este movimiento cristinano, un día que se preparó con mucho cariño. Durante todo el día se trabajó sobre las cruces que cada uno tiene en su vida, especialmente en la Escuela, la cruz de los demás o incluso como acompañamos a la gente que lleva esas cruces. Tras toda una mañana de trabajo, pasamos a la preparación de la "Celebración de la Pasión", organizada en esta ocasión por el grupo de Valladolid. Destacar en este punto que cada una de las celebraciones, así como oraciones diarias, las ha ido organizando cada una de las diócesis que participaba en este encuentro. Finalmente tras la celebración se realizó una pequeña salida por la ciudad de Badajoz, donde se mostró a todos los participantes, la realidad de una ciudad viva, que cuenta con mucha historia. Un recorrido por el casco antiguo, con parada en la Concepción, donde un grupo de jóvenes de Extremadura, quiso mostrar los principales parajes de nuestra región. Además desde diferentes ONGs tales como la Coordinadora de Ongs de Extremadura y Cáritas, se mostró la realidad de un trabajo cercano con los más necesitados, con el fin de mejorar el mundo y las vidas de las personas que nos rodean. Un día que permitió a todos/as conocer de cerca la ciudad de Badajoz y toda la historia que encierran sus murallas.

Sábado Santo, de nuevo un día especial para los cristianos, como cada mañana, tras la oración se trabajó en cada uno de los grupos establecidos. En este día, nos centramos en las campañas y acción común que llevamos a cabo el presente curso. Por la tarde se cerró el encuentro oficialmente con acto de clausura que ponía el punto y final a cuatro días de trabajo intenso que han supuesto para todos los grupos, una dosis de energía para seguir trabajando. Terminamos las celebraciones de estos días con la celebración de la Vigilia Pascual, celebramos la luz, la esperanza, la resurrección de Dios que nos amó hasta el extremo. Una celebración llena de colorida, de alegría, de fiesta,...

Cerramos el encuentro con la fiesta final y recogida de materiales para partir de nuevo cada uno a su tierra y seguir trabajando, seguir evangelizando la Escuela y sirviendo a los jóvenes de hoy, la Iglesia y el mundo.

Un cordial saludo

Maria del Carmen Tena Barata
Secretaria de la JEC de Extremadura

Se siente mucho la urgencia de la reforma tanto de la Organización de las Naciones Unidas como de la arquitectura económica y financiera internacional, para que se dé una concreción real al concepto de familia de naciones (CIV 67)

LA JEC SE ENTREVISTA CON EL PRESIDENTE DE LA JUNTA DE EXTREMADURA

Estudiantes extremeños pertenecientes al movimiento de Juventud Estudiante Católica (JEC) de Extremadura, el equipo diocesano junto algunos animadores y consiliario, han visitado al Presidente de la Junta de Extremadura, Guillermo Fernández Vara.

El motivo del encuentro fue presentarle el trabajo que lleva a cabo el movimiento en la región, en los ámbitos escolares de institutos y de la universidad, dándole a conocer tanto la metodología, así como la espiritualidad y las claves de acción y presencia en las mediaciones sociales, eclesiales y estudiantiles de los militantes. También le comu-

nicaron la celebración del encuentro de formación a nivel estatal que se realizará en la ciudad de Badajoz del 8 al 12 de Abril y al que acudirán estudiantes de las distintas diócesis españolas en las que está activo el movimiento.

El presidente mostró gran interés por todos los temas, compartió con los jóvenes sus sentimientos de fe y compromiso político y los animó a seguir luchando con lo que él considera el mayor mal de la sociedad y de la educación a los jóvenes, el individualismo reinante, donde vivimos sin una preocupación seria por el otro y por lo público, siendo pobres en el ejercicio de la verdadera ciudadanía y en el compromiso social.

Recibió los documentos y revistas que le entregaron los jóvenes y prometió leerlos, y mostró la intención de compartir algún momento del encuentro estatal.

En la conversación distendida y cercana los militantes se interesaron por su vivencia de la relación entre su fe y su compromiso sociopolítico, así como su estar y ser en el partido político del que es secretario regional en Extremadura; el presidente con transparencia y sencillez compartió con ellos sus vivencias de relación con la iglesia y con el partido en los temas actuales de gran preocupación personal y social.

María Fernández Iglesias

Alumna de Biología y Responsable de la JEC en Extremadura

El presidente mostró gran interés por todos los temas, compartió con los jóvenes sus sentimientos de fe y compromiso político y los animó a seguir luchando contra el individualismo reinante.

CRISTIANOS ANTE LA CRISIS. RETOS PARA LA UNIVERSIDAD

El pasado viernes 5 de junio se celebró en la Facultad de Educación una jornada dirigida especialmente a profesores universitarios titulada “Cristianos ante la crisis, retos para la Universidad” en la que contamos con la colaboración de Pedro José Gómez Serrano, profesor de la Universidad Complutense.

La jornada se dividió en dos partes: una ponencia y un trabajo de reflexión en equipo. En la primera parte participamos una veintena de asistentes en la ponencia-debate de Pedro José y en la segunda se debatió en un pequeño grupo de diez personas un poco más en profundidad y por áreas de conocimiento (matemáticas, ingeniería, economía, educación).

La conferencia se articuló entorno a varias preguntas que suscitaron y animaron el debate posterior y el trabajo del grupo de reflexión. ¿Qué cualifica la presencia de los cristianos en la Universidad? ¿Para qué sirve la Universidad? ¿De qué crisis hablamos? ¿Crisis en el sistema o crisis del sistema? ¿Qué soluciones se han propuesto, qué paradigmas hay en diálogo? ¿Cómo educar desde la sensibilidad cristiana?

Las preguntas anteriores articularon un discurso en el que se establecían tres tareas básicas que debe desempeñar hoy un cristiano en la universidad: comprender la realidad, proponer soluciones y educar desde la sensibilidad cristiana.

Así, veíamos que la realidad de la “crisis” comprende múltiples perspectivas que nos tocan en diferente grado el corazón y el bolsillo: la crisis permanente y cotidiana de los empobrecidos y hambrientos del planeta, la crisis financiera internacional y la crisis económica española. El ponente destacó cuatro posibles líneas de respuesta a la crisis: la opción neoliberal, la conservadora, la socialdemócrata y la alternativa. En la propuesta alternativa se inserta la visión cristiana, en la cual es muy importante neutralizar las tendencias peligrosas y saber distinguir los diferentes planos (estructural-político, grupal-asociativo y personal).

El trabajo en grupo profundizó en esta visión cristiana planteándose nuevas preguntas centradas en el actual proceso de convergencia europea (Bolonia). ¿Qué conocimiento e implicación hemos tenido en todo el proceso? ¿Cómo hemos participado en el diseño de los grados y nuevas titulaciones? ¿Cómo nos hemos posicionado ante los problemas que han surgi-



do? ¿Qué perspectivas y posibilidades nos ofrece el nuevo EEEs? ¿Cómo aprovechar esas ventajas en beneficio del proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado? ¿Cómo sacarle partido al Plan de Acción Tutorial? Se compartieron experiencias, puntos de vista y opiniones. En el grupo contamos con la voz de un representante de alumnos, cuya aportación enriqueció la discusión y el debate.

Como conclusión final constatamos desde nuestro ser docente e investigador la enorme oportunidad que supone el nuevo marco de la educación superior europea y nos comprometimos a seguir trabajando colectivamente en la universidad por el “reino de Dios” (=“un mundo mejor”), deseosos de una sociedad más humana y digna para todas aquellas personas que se encuentran en peor situación, auténticos maestros y referentes para la confrontación de nuestra praxis profesional.

PD.: Para celebrar la alegría de este encuentro todos los que quisimos nos fuimos de comida.

Agustín Franco
Exalumno de la UEX y profesor de Estadística en la universidad de Zaragoza.

El desarrollo es imposible sin hombres rectos, sin operadores económicos y agentes políticos que sientan fuertemente en su conciencia la llamada al bien común. Se necesita tanto la preparación profesional como la coherencia moral. Cuando predomina la absolutización de la técnica se produce una confusión entre los fines y los medios, el empresario considera como único criterio de acción el máximo beneficio en la producción; el político, la consolidación del poder; el científico, el resultado de sus descubrimientos.(CIV 72)

DETALLES HUMANOS Y CELEBRACIÓN CRISTIANA

En esta parte final del número queremos recuperar dos ejemplos de celebración cristiana que revelan la ternura y la hondura de la vida. El primero de ellos es el consentimiento matrimonial de una joven pareja que expresa su amor desde el convencimiento de sentirse queridos por el Padre. El segundo es la celebración de la vida de Manoly cuando ésta acaba su viaje entre nosotros. En ambos, el Dios del amor, que entiende la dicha y la tristeza y nos acompaña en todos los momentos, se hace presente para invitarnos a vivir la vida con intensidad y confianza.

CONSENTIMIENTO MATRIMONIAL DE JESÚS Y ANGE

Sequimos cumpliendo años... entre castillos de arena

Ange, te quiero. Juntos hemos escrito que venimos a manifestar ante el Padre y ante los hombres nuestro amor sincero, enraizado en la experiencia profunda de ser dos, pero, a veces, uno.

Te quiero por cómo eres: tu alegría, tu sonrisa, tu pasión por las cosas... por la manera sencilla que tienes de entender la vida y de compartirla conmigo. Te quiero por tu paciencia y por tu espera, por tu no saber, pero me fío. Por tu apertura a lo nuevo, esperanzada e ilusionada. Tanto de ti, y tanto por ti...

Te quiero, y ese sentimiento se me acrecienta a medida que voy compartiendo vida contigo. Por eso hoy opto por ti, más allá de lo que somos ahora, con la mirada puesta en el plan que el Padre tiene preparado para nosotros, confiado y feliz, dichoso de estar en Sus manos y, desde ahí, me entrego al proyecto de vida que juntos vamos construyendo. Madrugada silenciosa y perfumada del resto de nuestra historia.

Te quiero y quiero estar contigo, desde ahora, para siempre. Quiero aventurarme en la vida de tu mano. Habrá dificultades, como las ha habido hasta ahora, pero mi opción es firme. Opto por lo que somos, por lo que seremos, por lo que estamos llamados a ser desde el amor del Padre. Siento la necesidad y la gracia de cerrar los ojos y caminar contigo. Abajo, las olas siguen rompiendo...

Siempre te he querido, y lo sabes. Ojalá vaya descubriendo formas nuevas de expresarte mi amor. Un amor que, para mí, es y sigue siendo cada día una expresión de estar vivo. Te lo dije hace tiempo, hoy lo traigo de nuevo al corazón:

Que conozco el infinito entre los dedos
porque sé que puedo ser, y no ser nada
mentir, morir, dormir... y aun ser sincero
ya sin prisa, ya con ansia, ya callado
sólo cierto y sólo vida es mi tequiero.



Nuestra historia en común se remonta al verano de 2000. Como todas, tuvo colores y olores (como olvidar aquel vertedero donde te declaraste). Identificar cada momento especial que hemos compartido con una de estas sensaciones es lo que nos hace únicos y más nuestros, más tuyo y más mío.

El AZUL no lo encontraste en ese silencio, ni en aquella mirada, ni tampoco en el libro cerrado, ni siquiera en el espejo del “Vuelo de la palabra”. Lo hemos descubierto en la magia de las cosas pequeñas, en nuestra manera de configurar nuestros proyectos, en la alegría de sabernos queridos y acompañados, en el sentirnos uno al lado del otro, caminando juntos y dejándonos seducir por la vida.

El VIOLETA fue descubierto en Roma, en Poitiers, en Madrid... en los kms de distancia, sintiéndonos más unidos que nunca. En el encuentro cara a cara con las primeras dificultades reales, empapadas en aquellas interminables conversaciones telefónicas. Apostamos por lo incierto, por la esperanza de crecer cada uno para crecer en el otro. Invertimos en un modelo de pareja donde hubiera espacio para los otros, posponiendo un poquito los proyectos en común, y descubrimos que la espera, si bien complicada, fue rica y fecunda

El VERDE explotó después de mucho tiempo conteniéndose. Verde es la hoja de la moringa, que tantas alegrías y angustias conlleva. Verde es la ilusión que derrochas en cada proyecto al que te lanzas. Verde es la alegría con la que nutres día tras día nuestra historia. Y verde es tu transparencia, tu presencia constante a mi lado, tu fe y tu cariño.

BLANCA es nuestra casa, que rebosa de vida aún sin estar construida. De blanco vestía Jesús cuando San Lucas nos lo recuerda en la lectura de la Buena Noticia. Blanca es la ternura con la que tratas a tus abuelos, a tu familia, a tus amigos. Y es que blanco es el trayecto que ya hemos recorrido pero también, el sendero que aún nos queda por vivir.

¡Cómo no sentirme dichosa después de tantos colores! ¡cómo no querer entregarme a este proyecto que formamos!, ¡cómo no continuar sumando alegrías, dificultades, esperanzas e ilusiones...! Porque después de todos estos años de camino acompasado descubrimos que juntos somos más que dos y que compartir vida es más fructífera, apasionante y divertida si esta-

**¡Cómo no sentirme dichosa después de tantos colores!
¡Cómo no querer entregarme a este proyecto que formamos! ¡Cómo no continuar sumando alegrías, dificultades, esperanzas e ilusiones...!**



mos uno al lado del otro todos los días de nuestra vida. Desde el arco iris de la vida que vamos descubriendo juntos yo te amo en el azul, en el violeta, en el verde y en el blanco y quiero comprometerme contigo para toda mi vida delante de Dios y de los hombres. Acepto el riesgo que supone decirte: “donde tu vayas yo iré, tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios”.

Desde el arco iris de la vida que vamos descubriendo, yo te amo en el azul, en el violeta, en el verde y en el blanco...

Jesús Sánchez Martín y Angelines Rubio Rubio contrajeron matrimonio en la parroquia de Guadalupe, en Badajoz, el septiembre de 2008. Él es militante de Profesionales Cristianos y ella animadora de la Juventud Estudiante Católica.

La técnica atrae fuertemente al hombre, porque lo rescata de las limitaciones físicas y le amplía el horizonte. Pero la libertad humana es ella misma sólo cuando responde a esta atracción de la técnica con decisiones que son fruto de la responsabilidad moral. De ahí la necesidad apremiante de una formación para un uso ético y responsable de la técnica. (CIV 70)



EN EL ADIÓS A MANOLY MORGADO

Homilía de Ricardo Cabezas

1.- Muchos de vosotros me conocéis desde hace mucho tiempo; y bien sabéis que hoy me gustaría estar ahí sentado en un banco, esperando que alguien me transmitiera una palabra de consuelo y esperanza; pero sé que hoy me toca a mí intentar ser la persona que transmita esa palabra de aliento.

2.- Y he buscado en mi diccionario vital; y hoy este diccionario tiene muy pocas páginas y muy pocas palabras. Éstas son las palabras que he encontrado en él:

- a) Dolor: La separación de alguien a la que quiero entrañablemente me deja en un territorio rodeado únicamente por este dolor que aplasta.
- b) Llanto: Es como el mar que rodea esta isla de dolor y la sitúa adecuadamente en su lugar exacto.
- c) Nostalgia: Es la palabra que utilizaban los griegos que vivían fuera de su patria para expresar su dolor por verse ausente, por no poder regresar; es el dolor porque ella ya no va a estar físicamente presente en nuestro espacio afectivo más próximo.

3.- Son éstas las únicas palabras que he encontrado en mi diccionario; y no sé si son las adecuadas; así que he decidido buscar en otro; pero, ¿en cuál? Estoy seguro de que en los vuestros encontraría las mismas o similares palabras.

4.- Sólo me queda buscar en otro diccionario: en el diccionario de Manoly; y allí he encontrado palabras distintas a las mías, palabras que en los últimos tiempos tantas veces nos ha repetido a todos.

5.- Éstas son las palabras y las frases que allí he encontrado:

- a) “No estéis tristes”: Era su llamada a que fuésemos capaces de mantener la esperanza, aun en momentos tan duros como éstos, que ella sabía perfectamente que íbamos a pasar: tenemos que acoger su llamada y mantener esa esperanza suya en medio de este dolor.



Éstas son las palabras y las frases que he encontrado:

- a) No estéis tristes**
- b) Convenceos: yo no me voy a morir**
- c) Estoy llena de Dios**

b) “Convenceos: yo no me voy a morir”: Y es este convencimiento suyo lo que aquí y ahora estamos celebrando: su vida no ha terminado en el vacío ni en el sinsentido; pues ella sabía que un día había salido de las manos cariñosas de su Padre Dios y que un día había de volver a esas manos de cariño de las que había salido.

c) “Estoy llena de Dios”: ¡Cuántas veces le hemos escuchado decir estas palabras! ¡cuántas veces nos

hemos quedado profundamente impresionados ante ellas y sin saber qué decir! Pero ella sí sabía muy bien qué es lo que estaba diciendo, a quiénes se lo decía y por qué lo compartía con los demás.

6.- Bien sabéis todos que las palabras que podemos encontrar en su diccionario son todas parecidas a éstas, que nos las ha repetido muchas veces, quizá pensando en estos momentos tan duros; que ella nos las ha dicho para que fuésemos preparándonos y para que pudiésemos superar nuestro dolor, nuestro llanto y nuestra nostalgia de ella.

7.- Y ya con estas palabras podemos reiniciar nuestro camino y acoger su mensaje en la cotidianidad de nuestra vida; y sentirnos remitidos a un modo de vivir como el suyo, con las actitudes que configuraron su vida entre nosotros; ¿qué actitudes? Quizá éstas:

- a) Su capacidad de acogida
- b) Su capacidad de compromiso
- c) Su capacidad de alentar la esperanza de los demás
- d) Su...

8.- Éste es el mensaje que, probablemente, hoy y aquí ella querría transmitir-nos; y es que si no somos capaces de acoger este mensaje suyo, ¿cómo podríamos seguir caminando? Si no acogemos este mensaje suyo, ¿cómo podríamos mantener la esperanza?



9.- Y, sobre todo, si no acogemos este mensaje suyo, ¿cómo podríamos celebrar hoy y aquí la “Eu-caristía”?

10.- Sólo me queda decirte adiós ahora y aquí, en tu casa y entre todos nosotros, los tuyos.

Palabras de Álvaro Bernalte, su marido

Quiero expresar nuestro agradecimiento por lo que en estas últimas horas hemos recibido de muchos de vosotros: En primer lugar, por vuestras palabras: las justas, evitando el discurso; por vuestros gestos, cuando las palabras no salían, o no convenían; por vuestras miradas, porque a veces basta una mirada para sustituir al gesto y a la palabra; y, por último, por vuestros silencios, con los que puede evitarse incluso la mirada.

En segundo lugar queremos agradeceros vuestra asistencia a esta Eucaristía en la que, desde nuestra condición de creyentes, celebramos no la muerte de Manoly (no tiene sentido celebrar la muerte, como hemos oído muchas veces), sino su vuelta a las manos de las que un día salió.

En estos momentos finales y durante todo el proceso vivido nos hemos hecho muchas preguntas sobre el sentido; casi todas difíciles, muchas de ellas para no ser contestadas, pues no encuentran respuesta en nuestro saber racional. Son preguntas que sólo tiene respuesta en forma de APUESTA, de respuesta creyente. Y creer no es lo mismo que saber: creer es confiar; no es aceptar una serie de enunciados, por lo que se premiará en el más allá, sino ir descubriendo que Dios nos ama incondicionalmente, no porque seamos buenos o “demos la talla”. Esto es lo que hace que nuestra vida cambie y podamos dar respuesta a esas preguntas.

Por ello, aunque en las horas negras de nuestra vida nos encontremos tristes, desilusionados, desesperados o angustiados, y de la misma manera que ninguno de los que nos queréis os habéis desentendido de nosotros, tampoco Dios lo hace: si su propio Hijo murió en la cruz, eso quiere decir que Dios está también a nuestro lado en el dolor de este mundo, aunque nuestros ojos, llenos

Por ello, aunque en las horas negras de nuestra vida nos encontremos tristes, desilusionados, desesperados o angustiados, Dios también está a nuestro lado en el dolor de este mundo.



de lágrimas, no lo vean.

En el aspecto personal, durante todo este recorrido, el libro de Job ha sido un compañero fiel al que acudir para aceptar nuestra limitación e incapacidad para entender lo que nos supera. Al final (cap 42) Job se ha encontrado con Dios, y esta profunda experiencia religiosa supera toda la tradición teológica y los discursos de los sabios, y suena la voz del Dios cada vez más verdadero; por eso Job no podía callar y exclama: “Te conocía sólo de oídas, ahora te han visto mis ojos”. Pidamos a Dios para que Manoly, que lo dio todo en esta vida, ya haya podido realizar la misma exclamación que Job.

Manoly Morgado continuó su camino hacia el Padre el día 19 de junio.

El diálogo fecundo entre fe y razón hace más eficaz el ejercicio de la caridad en el ámbito social y es el marco más apropiado para promover la colaboración fraterna entre creyentes y no creyentes, en la perspectiva compartida de trabajar por la justicia y la paz de la humanidad (CIV 57)



